

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI



Boletín Salesiano

SUMARIO FEBRERO DE 1898

PRIMER DECENIO DE LA MUERTE DE D. BOSCO 1888, 31 de Enero, 1898	pág. 29
LAS BENDICIONES DEL POBRE	32
A LOS NIÑOS, Los niños leprosos	35
DE NUESTRAS MISIONES, <i>Tierra del Fuego</i> , Misiones de S. Rafael y de la Candelaria. — <i>Pampa Central</i> (Argentina). Visita del Ilmo. Sr. Cagliero al Territorio de la Pampa Central	36
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	41
NUESTRA CORRESPONDENCIA, <i>España</i> , Barcelona — <i>Almería</i> , <i>América</i> , Lima — <i>Hoja Redonda</i> (Perú). — <i>Colombia</i> — <i>Concepcion</i> (Paraguay)	44
HISTORIA DEL ORATORIO DE S. FRANCISCO DE SALES	49
NOTICIAS Y VARIEDADES	51
NECROLOGIA	55
BIBLIOGRAFIA	55
GRABADOS, D. Juan Bosco, Pbro. — ¡Una limosna por amor de Dios! — Casa Salesiana de La Paz (Bolivia) — Purificación y Presentación de la Sma. Virgen — Ilmo. Sr. Frérot, Obispo de Anguloma — Banda de Música del Colegio Salesiano de Lima.	

OBRAS SALESIANAS
Sarría (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bogotá,
Méjico, Puebla, Paraguay.

DA MIHI ANIMAS



CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LIBRERIAS SALESIANAS

LECTURAS CATOLICAS

Buenos Aires — Sarriá (Barcelona), Bogotá (Colombia) y Nictheroy (Brasil)

No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las Lecturas Católicas. — Pío IX.

Es un hecho palmario que hombres perversos procuran con empeño desmoralizar á los pueblos á fin de conseguir los inicuos intentos que persiguen. Entre los medios de que al efecto se valen, uno de los más poderosos es la difusión de imágenes y libros detestables y frecuentemente contrarios á los dogmas de nuestra Santa Religión. No siempre esto se manifiesta sin embargo, sino que encubierto con sutil hipocresía se adorna con estilo ameno y florido, y bajo pretexto de tratarse argumentos interesantes y agradables, pasan de mano en mano produciendo, con el veneno que encierran, los más funestos resultados. Y no ocurre esto tan sólo en las ciudades populosas, sino aun en villas y aldeas apartadas, donde la antigua y piadosa costumbre de lecturas de Historia Sagrada ó de otros libros recomendables es ahora sustituida por lecturas inmorales y corrosivas.

Con el fin, pues, de contrarrestar tan perniciosos efectos, los Salesianos de Almagro (B. A.), Sarriá (Barcelona), Nictheroy (Brasil) y Bogotá (Colombia) dieron comienzo á *Las Lecturas Católicas* que han entrado en el año XV-VIX y II respectivamente de su vida. Con esta ocasión nosotros encarecidamente se las recomendamos á todos nuestros lectores, á fin de que las protejan, las difundan, las propaguen entre sus deudos y conocidos, pues la modicidad del precio, la variedad de sus publicaciones, y sobre todo el bien grande que pueden producir por la profundidad y bondad de sus doctrinas, las hacen dignas de nuestra consideración, estima y decidida protección. Si el dar un vaso de agua á un pobre sediento por amor de Jesucristo, nos merece una corona de gloria en el cielo, ¿qué premio estará reservado al que protege, difunde y propaga esta clase de publicaciones, que tanto bien para la vida eterna pueden producir yendo á manos de tantos desgraciados á quienes apagará la sed de la verdad de sus almas, á quienes serán luz en sus tinieblas, ángel salvador en sus descaminados pasos? Varias son, es verdad, las publicaciones que de una

ú otra manera se dedican á este objeto, pero aún cuando fueran muchas más y su difusión extraordinaria, no bastarían á contrarrestar las innumerables corrientes de perversion de nuestro siglo. Prestemos, pues, nuestro decidido é incondicional apoyo á esta obra que, si bien en mínima parte, se propone contribuir á la reforma de nuestras costumbres y á apresurar el definitivo y absoluto reinado de N. S. Jesucristo sobre nuestra sociedad.

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.

1. El fin de las *Lecturas Católicas* es difundir libros instructivos y amenos, de estilo fácil y popular. En la elección de los opúsculos se prefieren las *instrucciones morales, novelas é historias edificantes*, siempre que contribuyan á propagar la enseñanza y defensa de la Religión Católica.

2. Cada mes saldrá un tomo de 100 á 120 páginas aproximadamente.

3. El precio anticipado de la suscripción es: en España un año. 2'50 ptas., en el Extranjero y Ultramar 3'50 pesetas: para Buenos Aires, Bogotá y Nictheroy 1'50 ps. m/n en laca pital; 1,75 en las provincias de cada República; y 1'25 ps. oro en el Exterior.

4. Se admitirán suscripciones por años ó por semestres anticipados, á partir del 1. de Enero ó del 1. de julio, en libranzas de Giro-Mutuo, en letras de fácil cobro, ó sellos de correo, siempre que estos se remitan en carta certificada.

5. Por cada diez suscripciones hechas al contado se entregará un ejemplar más.

6. Cada abonado recibirá un ejemplar del « Hombre de bien » ó Calendario ameno, que se repartirá con el número de Diciembre.

7. Con el objeto de procurar mayores ventajas á los señores Sacerdotes que nos presten su apoyo constituyendo centros de suscripciones de 50 ejemplares para arriba, les ofrecemos la suscripción por sólo 2 ptas. al año, y el envío franco de portes para los puntos donde haya ferrocarril ó correo.

Dirección: Sr. Administrador de *Las Lecturas Católicas*,

LIBRERIA SALESIANA DE SEVILLA.

Vida de Santa Justa y Rufina, patronas de Sevilla, por el Rdo. D. Pedro Ricaldone, de la Pía Sociedad Salesiana, en rústica Pesetas 2,00
En tela con plancha dorada 3,00

Flores de Mayo, por el Dr. D. Manuel Sánchez de Castro, Catedrático de la Universidad de Sevilla, en rústica 3,00

La vida espiritual ó cartas á Teófila, por el Rdo. P. Ambrosio de Valencina, en rústica 2,00
En tela 3,00

Lectures graduées de français moderne, por Jean Moyenin, profesor de la escuela de Comercio de Sevilla, en cartóné 3,50

Trozos escogidos de los mejores clásicos españoles por P. R., Pbro. Salesiano, en dos tomos prosa y verso, en cartóné, cada tomo Pesetas 0,75

Catecismo de la doctrina cristiana, del Padre Ripalda, en rústica 0,10
Unido al compendio de Historia Sagrada por el Abad de Fleury 0,15

María Auxiliadora en Sevilla, colección de gracias obtenidas por mediación de la Sma. Virgen, compiladas por el R. P. Sr. D. Pedro Ricaldone, de la Pía Sociedad Salesiana, en rústica 0,50

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 2

PUBLICACION MENSUAL

FEBRERO de 1898.

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

PRIMER DECENIO DE LA MUERTE DE D. BOSCO 1888 — 31 de Enero — 1898

DIEZ años apenas acaban de cumplirse desde que un hecho en sí insignificante, naturalísimo, tan natural que cada día se repite miles y miles de veces ante nuestra vista sin que ordinariamente afecte nuestra sensibilidad en lo más mínimo, profundamente conmovió no sólo á la Italia á la que más directamente hería, sino á todo el mundo. El 31 de Enero de 1888, en la pobre y retirada celda de una Casa Religiosa de Turín, se dormía tranquilamente en el regazo del Señor un humilde sacerdote del

Altísimo. Humilde por su nacimiento, pues descendía de una familia de ignorados y pobres campesinos, y como él mismo se complacía en repetir principalmente cuando más entusiastas le llegaban los aplausos que el mundo le tributaba doquiera dejara notar su presencia, los primeros años de su infancia los había visto correr entre las faenas del campo y la guarda del ganado; humilde en su vida, pues sin cuidarse ni poco ni mucho de su propio provecho y buscando solamente la gloria de Dios y el bien de las almas, como había nacido pobre, pobre quiso vivir y pobre pudo contemplarle el mundo asombrado terminar los breves días de su mortal carrera.

¿Quién era este humilde sacerdote que de tal modo trafa agitado y conmovido al mundo, y no simplemente al mundo católico, lo cual nada tendría de extraordinario, sino también á ese mundo frívolo y escéptico, á ese mundo que tan ingratamente corresponde á los inmensos beneficios de todo género que ha recibido y continuamente recibe del ministro del Evangelio, para quien sólo tiene el escarnio y el desprecio?

Nuestros beneméritos Cooperadores deben ya haberlo adivinado; ese sacerdote era D. Juan Bosco, nombre ante el cual todo el mundo se inclina y saluda reverente; nombre en quien todos reconocen, así el pobre como el rico, el ignorante como el sabio, el creyente como el impío, á uno de los más grandes y generosos bienhechores de la humanidad, « al varón esclarecido, tipo acabado de la caridad cristiana, en cuya mente y en cuyo corazón no se anidaron otros pensamientos ni otros deseos que el bien de sus hermanos (1). »

Bien conocidas son de nuestros habituales lectores las obras admirables de este prodigioso varón para que tengamos necesidad de detenernos ni un instante á ponderarlas. Semejantes á las corrientes de un río que en imperceptible hilo de plata se desprende de los profundos senos de elevada montaña salvando escollos, bordeando precipicios, revolviéndose para seguir su curso en mil caprichosos giros pero sin volver nunca atrás ni perder un palmo del terreno conquistado, y aumentando siempre su caudal para convertirse al descender á la llanura en majestuosa corriente que lleva á todas partes por donde pasa la fecundidad y la vida, las obras inmortales de D. Bosco han dado ya la vuelta al mundo regando y fecundándolo todo; sembrando por doquiera la preciosa semilla que ya ha producido y continuará produciendo abundantes y sazonados frutos; depositando en sus orillas los incalculables tesoros que su corriente arrastra y volviendo la frescura, la lozanía y el verdor á los agostados campos que han recibido y reciben su riego providencial.

Si atentamente nos paramos á considerar la magna obra llevada acabo por D. Bosco en el transcurso de brevísimo

tiempo, sin que contara con medios proporcionados al fin que se proponía, no se nos hará tan difícil adjudicarla todas esas prerrogativas que hemos dicho, ni podremos menos de reconocer en ella el dedo de Dios que la dirigía y la virtud de lo alto que la animaba, y de llamarla á boca llena sobrenatural y divina. « Llevar á cabo empresas colosales sin medios de ningún género, ó con medios que no se hallan en relacion con la magnitud de los designios, no es ya sólo grande, no es únicamente maravilloso; es portentoso, es obra que sale no del orden común y corriente, sino del natural; es lo que con palabra apropiada se denomina sobrehumano. Y ved aquí puntualmente el carácter de la Institucion fundada por Don Bosco... ¿Se comprende sin apelar á la intervencion de un poder superior cómo un sacerdote pobre, humilde, sin influencia, sin la autoridad que dan las altas posiciones, ha podido concebir designios tan atrevidos y llevarlos á término dichoso? — Cuando se nos muestren hombres que sin oro, ni plata, ni preciosas piedras fabricaron diademas, coronas y magníficas joyas, ornamento de reyes y príncipes; cuando se nos enseñen esbeltas y elegantes torres, construidas sin materiales de ningún género; cuando se nos presenten bellas estatuas, modeladas por hábil artista, que no tuvo á su disposicion leño, mármol, metal ó barro para trabajarlas, ni cincel, molde ú otro instrumento para darles forma, entonces creemos que la Obra de D. Bosco es una obra meramente humana, fruto exclusivo del ingenio, de la industria y del poder del hombre. — Entre tanto que esto no acaezca, seguiremos afirmando en voz muy alta que es una obra, no ya extraordinaria, no ya simplemente maravillosa, sino sobrehumana en todo el rigor de la voz, como con juicio rectísimo y palabra apropiada la apellidó el varón de superior inteligencia, que se sienta hoy en la cátedra de S. Pedro (1). »

Nada, pues, debe extrañarnos que la hermosa Italia, la patria de la música y de la poesía, el centro del catolicismo y el punto de partida de las más grandes y generosas empresas en bien de la humanidad, haya inscrito á D. Bosco en el catálogo de sus grandes hombres, y se enorgullezca con la Obra Salesiana como

(1) Ilmo. Sr. Spínola, Arz. de Sevilla. *D. Bosco y su Obra.*

(1) Opúsc. cit.

uno de sus más preclaros y purísimos timbres de gloria en el presente siglo, especialmente Turín que fué su cuna y que posee el centro de donde fluye la vida á las innumerables arterias que tiene desparramadas por todo el mundo. De aquí la idea nacida al calor del amor fi-

fundador D. Bosco, dando así un elocuente testimonio del queridísimo recuerdo que conservan de su veneranda memoria, y del aprecio y grandes esperanzas que tienen depositadas en su prodigiosa Obra. Notables son á este respecto las circulares que las Juntas de Cooperadores, espe-

cialmente la de Verona, han mandado á todos ellos, y los sueltos y artículos que casi á diario publica la prensa católica.

Tres son los medios principales que proponen para conmemorar dignamente esta fecha: solemnes exequias y abundancia de sufragios, el 31 de Enero, por el alma de D. Bosco que en dicho día pasaba á la eternidad; promover conferencias, allegar recursos y desplegar mayor celo en extender el conocimiento de la Obra Salesiana; y por último erigir como monumento á D. Bosco un suntuoso templo (¿y qué otro monumento podríasele erigir que más de su agrado fuera y mejor se conformara con las nobilísimas aspiraciones de su vida toda?) en el *Colegio de las Misiones Salesianas*, de Turín, donde reposan sus venerandas cenizas, para lo cual se trabaja activamente en la constitución de una *Junta Internacional de Cooperadores*, que se ocupe de facilitar los recursos necesarios para que esta idea sea pronto



DON JUAN BOSCO. Pbro.

Fundador de la Congregacion Salesiana é Hijas de María Auz.

lial expuesta en su carta anual por nuestro venerando Superior D. Rúa, acogida con verdadero entusiasmo, patrocinada y desarrollada por los beneméritos Cooperadores Salesianos y por la prensa católica de Italia y especialmente de la *Italia Reale-Corriere Nazionale* de Turín, de conmemorar dignamente el primer decenio de la muerte de nuestro amado padre y

una hermosa realidad.

Nada diremos de lo primero, porque á más de que habrá ya pasado esa fecha para cuando nuestros Cooperadores, especialmente los de América, reciban este número, no nos cabe la menor duda de que habrán participado con placer á las honras que en todas las Casas Salesianas deben haberse celebrado; pero sí nos

permitimos insistir sobre los otros dos puntos, pues son grandes, como todos saben, las necesidades que en todas partes experimenta la Obra Salesiana y los tropezos de falta de personal y de recursos que encuentra para poder ir adelante y desarrollarse en todo su vigor y lozanía, y por otra parte inmensas las ventajas que recabarán las almas y la sociedad, y no pequeña la gloria que se le tributará á Dios y á María Auxiliadora, de quien Don Bosco no fué sino un fidelísimo instrumento.

Si la Italia católica se apresta con entusiasmo y generosidad á coadyuvar á estos fines, no menor creemos que debe ser el entusiasmo y la generosidad del mundo entero en imitarla en la manera y proporciones que sus circunstancias y especiales necesidades se lo aconsejen, pues D. Bosco y su Obra no son solamente glorias purísimas de Italia que las dió el ser, sino también de todo el mundo, que se aprovecha y disfruta de sus incalculables beneficios.

« Hay instituciones de todas clases, que pasan sin dejar apenas un vestigio, una huella por donde pueda adivinarse que existieron, y otras que no sólo viven, sino que se propagan portentosamente, ganándose el respeto y el amor aún de los más indiferentes, y hasta, si á asuntos de piedad y celo se refieren, de los enemigos de Dios y de su Iglesia. — La Obra de D. Bosco, no necesitamos decirlo, es de estas últimas. Flor que hace gala de su lozanía en el campo católico, brillando en medio de muchas otras; piedra preciosa no guardada ó escondida; alcázar de la caridad, que se eleva á grande altura, vive hace años, siempre avanzando, y tiene trazas de seguir viviendo largos siglos y de atraer como hoy las miradas de todos los que saben apreciar lo bueno, lo santo, lo heroico... Lo que D. Bosco ha creado, no lo ha creado sólo para sus compatriotas, sino

para el mundo entero; no es una institución italiana propiamente dicha, es una institución católica. El celo del hombre de Dios, encontrándose como estrechado y oprimido dentro de los límites de un sólo pueblo, ha salvado los montes, ha atravesado los mares, ha llegado á los postreros confines del globo, y hoy D. Bosco tiene casas (1)» en casi todas las partes del mundo.

España y América no han sido ciertamente las últimas en aprovecharse de los sazonados frutos de la Obra de D. Bosco; demasiado á la vista de todos están, para que debamos nosotros ocuparnos ahora de ellos, los fecundos trabajos que los Salesianos llevan á cabo en los 15 Institutos que tienen en España, y en los 5 centros de Misiones entre las tribus salvajes y más de 70 Institutos con que cuentan en América.

¿No es, pues, justo que los beneméritos Cooperadores de América y España se adhieran con entusiasmo y como un sólo hombre á la hermosa idea de sus hermanos de Italia, y con la generosidad y el desprendimiento tan propio de nuestro carácter honren la memoria del varón preclaro que todo lo llena ya con la fama de su nombre? Sí, amados Cooperadores; y porque conocemos la hidalguía de vuestro corazón, y el amor entrañable con que distinguís á D. Bosco y á su Obra, creeríamos ofenderos si insistiéramos en inculcaros una idea que desde los primeros momentos ha cautivado completamente vuestro corazón, y que no juzgamos temerario el creer que si no en la de todos, al menos en la mente de muchos de vosotros bullían y se agitaban ideas parecidas. Honremos, pues, dignamente la memoria de D. Bosco, á quien todos unánimemente saludamos como el salvador de nuestras modernas sociedades, el S. Vicente de Paul del siglo XIX.

(1) Opúsc. cit.



LAS BENDICIONES DEL POBRE



Dios tiene sobre la tierra ecónomos, administradores de su Providencia: son los ricos.

Pero es indispensable que realicen ese papel, que cumplan con esta misión que el Señor les ha confiado al poner en sus manos una riqueza y sino; *va vobis divitibus!* « ¡Ay de vosotros, ricos! » Desgraciado del rico que pone su alma y su corazón en las riquezas, que se cree de ellas dueño absoluto, que se figura que en este concepto puede utilizarlas en favor del placer ó del lujo ó en la satisfacción de sus pasiones personales; en este caso, se apropia unos bienes que Dios no se los ha concedido para que los invierta en semejante uso; y es menester que el tal rico, si conserva algo de fe, no olvide aquella palabra evangélica que dice que es más difícil que se salve un rico que el que un camello pase por el ojo de una aguja.

Afortunado de él si teniendo bienes no pone en ellos su corazón; es decir, siendo rico es *pobre de espíritu*, es desinteresado; cumple como buen administrador de tales bienes.

« Bienaventurados los pobres de espíritu, » dice Jesucristo. Dios está con ellos por medio de los beneficios de su Providencia, de su gracia, de su eternidad: — ¡SUYO ES EL REINO DE LOS CIELOS!

Si no supiéramos de Dios sino que es infinitamente grande, infinitamente sabio, infinitamente poderoso entonces le temeríamos, su majestad nos impondría, su grandeza nos aterraría; pero no le amaríamos. La grandeza no basta para conquistarse el amor; se necesita la bondad.

Dios es amado porque es infinitamente bueno, porque es infinitamente misericordioso, porque es nuestro Padre, porque es nuestra Providencia. Tampoco el rico es amado por ser rico: podrá, á favor de su dinero, rodearse de fausto, adornar su casa y su persona con todos los esplendores del lujo; mas con todo esto no logrará hacerse amar; muy al contrario,

cuanta más ostentacion haga de su riqueza será menos amado; con ello sólo logrará excitar la envidia de sus émulos, la ambicion de los que son inferiores á él en fortuna, y muy á menudo el odio.

Se dice con harta razón que nunca como hoy el rico había sido menos amado del pobre; diremos mejor, había sido más odiado del obrero, del menesteroso; pero es que tampoco en ninguna época cristiana se habían levantado como hoy altares al placer, nunca como hoy el placer había tenido su filosofía, su literatura, su arte y hasta su culto; nunca el fausto de los ricos se había ostentado tan deslumbrador. Si los ricos, lo que gastan en vanidades, que hacen crecer junto á ellos el reptil de la envidia; si lo que emplean en la ostentacion que les hace odiosos, si la actividad que ponen en busca de títulos, de honores que les aislan de las personas serias para dejarles entre la turba de los aduladores, si todo esto lo invirtiesen en beneficio de la caridad, aún hoy, á pesar de las ideas disolventes de todo orden económico y social que dominan, esos ricos se harían querer.

Todo lo que tiene de odioso el rico egoísta, lo tiene de atractivo el rico generoso, que recoge bendiciones allí donde aquel no cosecha sino odios ó envidias.

La buena disposicion de aquellos ricos que están resueltos á hacer uso de sus riquezas en favor de los indigentes, es una hermosa imagen de la bondad de Dios en la tierra, dispuesto siempre á prodigar el tesoro de sus gracias; esos ricos, en todos los tiempos, sea cual sea la corriente de las ideas, se ven rodeados de esa brillante aureola de la caridad que admira la tierra y aplaude y recompensa el cielo; con ellos va la bendicion del pobre, y saborean la mejor dicha del corazón, que es la de ser queridos. Después de todo, el culto á los corazones generosos subsiste todavía, y sobrevivirá á las utopías más insensatas y hasta á las revoluciones más radicales.

Sembrad buenas obras y recojereis bendiciones. Os quejais de que con vuestra labor, con vuestra industria, con vuestro ingenio sembrais en la tierra y

no recojeis; pero es que no sembrais en ese campo de bendicion que se llama la caridad; ó es que el grano que echais en él lleva el sello de vuestra mezquindad, de vuestro egoismo que lo esteriliza. Cuando en vuestras necesidades terrenas hayais agotado todas vuestras industrias sin resultado, acudid á ese recurso divino.

¡La bendicion de Dios! dice M. Courtier; es preciso que creais en ella.

¿Quereis saborear verdadera dicha en vuestra posicion? Pedídsela al pobre. En cambio de los socorros que recibe, da bienes de inmensa importancia.

San Juan Crisóstomo, comentando la hermosa parábola del Evangelio sobre las Vírgenes prudentes y las Vírgenes fatuas, pone en boca de los ricos aquellas palabras que pronuncian á efecto del tedio que sienten: *Date nobis de oleo vestro quia lampades nostræ extinguuntur*; «Dadnos de vuestro aceite porque nuestras lámparas se apagan.» — Se les debe contestar lo que contestaron las Vírgenes prudentes: — «Id á comprarlo á los que lo venden.» — ¿Y quienes son los que venden el aceite que puede hacer brillar un poco de dicha en la lámpara del rico? — Son los pobres. — Vosotros teneis las lámparas, es verdad; esas lámparas son vuestras riquezas, vuestra posicion social, vuestra fortuna; esas lámparas serán todo lo sólidas, todo lo brillantes que querais; pero ¿de qué os sirven con todos sus adornos, con toda su elegancia si no tienen aceite? Este no es otro que la bendicion de Dios sobre vuestros bienes, y esta os la proporecionarán los pobres. No obstante vuestra posicion social, vuestra existencia se consume sin que la alumbre la dicha: os falta alegría, os falta paz... os falta el aceite que debe alumbrar; sin él—¿qué haceis de la lámpara?

Si vuestro corazón vale algo, sentireis que se entornece á la vista del infortunio. Marchad, marchad hacia esa direccion que os indican las mejores inspiraciones de vuestra naturaleza. En este mundo, donde os encontrareis con tantas calles que no tienen salida, os encontráis, por medio de la caridad, abierto un camino que va al mundo de lo infinito. Dichas para saborear dareis con ellas rara vez; pobres para socorrer los tendreis siempre: aquellas dichas son fecundas en desengaños; vuestras limosnas serán ricas en bendiciones.

Dad, pues, oh ricos, de vuestras riquezas al pobre, en cambio de sus bendiciones mensajeras de la felicidad, y de éstos á los niños que son los más dignos de llamar vuestra atencion; á los niños que serán mañana lo que vosotros habreis querido que sean. Obreros cristianos y honrados, y adalides de la fe y la religion, si con vuestras riquezas les habeis procurado un seguro albergue donde crecieran á los pechos de la caridad cristiana, del amor de Jesucristo; emisarios



¡Una limosna por amor de Dios!

(De un cuadro al oleo de la Coop. Sal. Doña Elisa Torres, de Nicteroy (Brasil).

del infierno y amenaza continua de la sociedad, si debido á vuestra incuria, á vuestro egoismo, se han visto obligados á crecer en medio del arroyo, siendo víctimas de las seducciones del vicio. ¿Qué cúmulo de bendiciones no os atraerán los niños, objeto de las especiales predilecciones de nuestro divino Salvador?

Nada es tan bello como el hacer bien: las bendiciones de aquellos á quienes habreis socorrido ó consolado vienen del cielo y llevan al cielo.

A LOS NIÑOS

LOS NIÑOS LEPROSOS.

SABEIS vosotros lo que es la lepra, niños míos? ¿No? pues estadme atentos y os lo diré en pocas palabras.

La lepra es la más horrible de las enfermedades que afligen á la humanidad. Los pobrecitos que la contraen, presentan el más triste de los espectáculos; su cuerpo se convierte en una sola llaga; sus carnes se van cayendo á pedazos y de todo su ser se desprende un hedor fétido, insufrible. En este miserable estado pasan años y años sufriendo lo que no es decible, y más que todo porque al primer sintoma de la terrible enfermedad, desapareció su esperanza: su mal es incurable.

Entre los leprosos se cuentan tambien muchos niños. ¡Pobrecitos! Para ellos no ofrece sus primores la naturaleza. La rosada primavera de la vida que á vosotros os pone por delante todo un mundo de gratas ilusiones y de encantadores ensueños, á ellos sólo les descubre un vastísimo horizonte oscurecido por los densos vapores que cubren la atmósfera y levanta el dolor, único sol que le alumbraba con sus mortecinos y siniestros rayos, surcado en todas direcciones por espantables espectros y horribles fantasmas, sembrado todo él de espinas y de abrojos, árido y desierto sin un árbol bajo cuyas benéficas ramas guarecerse para templar los rigores del tiempo, sin una gota de agua pura y cristalina que mitigue los ardores de la intensa fiebre en que todo su ser languidece y se consume.

Vuestro corazón de niño, naturalmente tierno y compasivo, no puede menos de conmoverse al recuerdo de estos seres, los más desgraciados de la tierra; pero no debéis contentaros con una compasión estéril; es necesario que secundeis los generosos impulsos de vuestro corazón movido por la caridad cristiana; debéis hacer algo práctico que pueda ser de lenitivo y consuelo á los pobrecitos leprosos.

Bien está, me diréis vosotros, pero ¿qué es lo que en favor de ellos podremos hacer nosotros? Prestadme por un poco más vuestra atención y oíd el siguiente hermoso ejemplo, digno de ser conocido é imitado, que os da un niño como vosotros y como vosotros amante del divino Niño de Belén.

El R. P. Rabagliati, Superior de los Salesianos de Colombia, había emprendido por las ciudades de aquella República una activa y enérgica campaña en favor de los infelices leprosos, y á la sazón predicaba en la ciudad de Pamplona. Entre el

numeroso auditorio se contaba un niño que en aquel mismo día había hecho su primera comunión. Ostentaba pendiente de su pecho una preciosa medalla de oro, que su buena madre le había regalado para que la conservase como perenne recuerdo de aquel día, el más bello y dichoso de su vida. Al oír hablar del sinnúmero de sufrimientos físicos y morales que padecen los pobres leprosos en los lazaretos, que en ellos hay tambien muchos niños que sufren la desnudez, el hambre y toda clase de miserias, el buen niño se enterneció; se le llenaron los ojos de lágrimas, y en el fondo de su alma resolvió hacer él tambien algo en provecho de aquellos pobres hermanitos suyos, víctimas de tan horrible azote. Al acabar la conferencia, la medalla no estaba ya sobre su pecho; la revolvió entre sus manos como si meditara el empleo que debía darle.

— Papá..... ¿me lo permite? dijo al fin tímidamente.

— ¿El qué, hijo mío?

— Descarta dar al Padre esta medalla para que la convirtiera en pan y abrigo en provecho de algunos niños leprosos.

— ¡Hijo mío!

— Sí, papá; tengo mucho gusto en hacerlo; yo no poseo plata para el Padre, y sin embargo quisiera darle algo de valor. Yo tengo un padre y una madre que no me dejan carecer de nada; ellos, pobres huerfanitos, nada poseen, todos les falta. Permitámelo V. papá; la ocasión no podría ser más favorable; hoy es el día de mi primera comunión y el Niño Jesús estará contento de mí.

Enternecido el venturoso padre de aquel niño, no pudo contener las lágrimas de contento que se le saltaban de los ojos, y despues de dar gracias á Dios que le había dado un hijo tan bueno y de un corazón tan tierno y compasivo,

— Sí, hijo mío, le contestó, haz lo que tú desees; pero la medalla es un regalo de tu buena madre, y ella y yo deseamos que la conserves siempre como un recuerdo de este día afortunado. Yo te daré, en cambio, el doble del valor de la medalla para que se lo entregues al Padre. ¿Aceptas el trato, hijo mío?

— ¡Oh, sí, papá, y que Dios le recompense su bondad!

Ahora ya sabéis lo que podéis vosotros hacer en favor de los pobres niños leprosos. Imitad el conmovedor ejemplo de este niño encantador; sed generosos, no temáis hacer el sacrificio de alguno de vuestros gustos ó de vuestros juguetes; pensad que lo que dais á los leprosos se lo dais al Niño Jesús, que os recompensará abundantemente. De este modo, al mismo tiempo que remediareis la miseria física y moral de muchos pobres niños, contribuireis eficazmente á labraros vuestra verdadera felicidad en ésta y en la otra vida.





TIERRA DEL FUEGO

Misiones de S. Rafael y de la Candelaria.

RVDMO. SR. D. MIGUEL RUA:

DESPUES de recorrer durante los tres últimos meses del 96 y los dos primeros del 97 las principales ciudades de la República de Chile en busca de limosnas con que poder atender á las apremiantes necesidades de las Misiones de San Rafael, en la isla Dawson, y de la Candelaria en la isla mayor de la Tierra del Fuego, devastada como V. R. sabe por el voraz incendio de Diciembre de 1896, no bien despaché mis negocios en Punta Arenas, corrí á estas dos citadas Misiones á llevarles los socorros que habia recibido de nuestros beneméritos Cooperadores.

Visita á la isla Dawson — Género de vida de los indios civilizados — Maravillosos progresos — Necesidad urgente de grandes limosnas.

Dirigíme primeramente á la Mision de San Rafael, por ser la más próxima al punto de partida, y quedé sumamente sorprendido ante los muchos y grandes adelantos llevados á cabo desde mi última visita verificada hace seis meses.

Al lado de la plazuela que mira á la iglesia se han edificado un hermoso hospital con dos salas muy espaciosas que pueden utilizarse y prestar grandes servicios en los casos de epidemia, y una casa junto al edificio de las Hijas de María Auxiliadora, para doncellas y viudas; un poco más retirado se han levantado nuevas casas para los indios, se ha terminado la instalacion del aserradero con máquinas de las más perfeccionadas, que preparan la mucha madera que se emplea en estas construcciones, y abierto una fábrica de tejidos de lana, que llamó mucho mi atencion, en la que se ocupan todas las niñas y mujeres indias.

Es hermoso el cuadro que presentan aquellas criaturas, de aspecto salvaje, ocupándose con suma destreza en el taller, las unas lavando la lana, las otras cardándola, quienes torciéndola,

quienes, finalmente, tejiendo colchas de cama, capotas de mujer y mantas para los hombres, que con preferencia se ocupan en el cultivo de la tierra. Las niñas internas del Hospicio de las Hijas de María Auxiliadora, con la lana más fina hacen calcetines, elásticas, colchas y calzoncillos, con tanta perfeccion, que á penas se distinguen de los objetos de este género que vienen de Europa.

Habiendo sabido el Sr. Gobernador interino, D. Mariano Guerrero Bascuñan, que yo me dirigía á la isla Dawson, con la amabilidad que le distingue, me ofreció un puesto en el vapor nacional *Casma*, con el que debía visitar, por encargo del Gobierno, estos territorios australes. Llegados á Dawson me acompañó, con el Sr. Comandante D. Luis Silva Lastarria, á visitar todos los talleres de la Mision, quedando muy complacidos, y recibiendo en todos ellos muy gratas impresiones, tanto por la exquisita perfeccion de los trabajos, como por la desenvoltura y acierto con que los indios contestaban á sus preguntas. Al despedirse despues de una modesta refeccion, no cesaban de encomiar á los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora, por los inmensos sacrificios que se han impuesto para civilizar á estos salvajes. Yo me detuve en la Mision para dictar los santos Ejercicios Espirituales, pudiendo observar durante mi permanencia la devocion con que rezan y se acercan á recibir los santos Sacramentos los niños y niñas de los Colegios de los Misioneros é Hijas de María Auxiliadora. Todos los días hay bastantes que se acercan al divino banquete, y los Domingos y días festivos son tantos que puede decirse que la Comunión es general.

Despues del trabajo, se reunen todos los días los hombres de la Mision en varias habitaciones y el P. Antonio Grosso y los HH. Juan Sikora, Juan Asvini, Antonio Tarable y Santiago Raimondi, les explican la doctrina cristiana y les dan lecciones de gramática española y de aritmética, etc.

Da gusto asistir á la salida de estos pobres indios de las escuelas, pues á semejanza de los niños de las escuelas elementales de las ciudades y pueblos, gritan y corren unos detrás de otros hasta llegar á sus casas, donde ya sus mujeres les tienen preparada la cena. Tambien éstas tienen una hora de instruccion religiosa que las dan las Hijas de María Auxiliadora, siguiendo despues el trabajo manual, y obteniendo de este modo que pierdan la costumbre de estar todo el día brazo sobre brazo sentadas al fuego, y preservándolas de las perversas intenciones de algunos indios, que á veces suelen fingirse enfermos....

Tambien he podido observar durante mi ver-

manencia en esta Mision, quedando grandemente edificado, el laudable empeño que ponen las Hijas de María Auxiliadora en el cumplimiento de sus deberes: Sor Juana Valgimigli enseñando á las mujeres los oficios propios de su sexo: Sor Antonia Tapparello cuidando de los telares y del canto de la iglesia: Sor Angela Marmo dirigiendo las escuelas de niñas y el taller de medias y elásticas, y asistiendo en el dormitorio: y las HH. Catalina Dabbene y Herminia Sánchez estando al frente de la sastrería, que confecciona todo lo necesario á la Mision, tanto para los hombres como para las mujeres.

La Mision forma un verdadero y alegre pueblecito, pues consta de 450 habitantes, á todos los cuales es necesario suministrarles el alimento material y espiritual y encaminarles por la senda del verdadero progreso.

Tenemos ya algunos indios educados desde pequeños por nuestros Misioneros que ya en la edad de poder contraer matrimonio, lo harán pronto con las jóvenes educadas por las Hijas de María Auxiliadora; de este modo empezaremos á constituir familias verdaderamente cristianas, con no poco provecho de ellas mismas y de la Mision, la cual hasta hoy gravita sobre V. R., amado Padre, si bien debo manifestarle que me duele en el alma cada vez que en mis frecuentes epístolas le mando á pedir nuevos fondos para poder ir adelante.

Pero, amadísimo Padre, ahora es precisamente el tiempo en que estas Misiones más necesitan de los socorros de V. R., y de la inagotable caridad de nuestros generosos Cooperadores. Hay aquí grandes terrenos con excelentes pastos en donde se pueden criar numerosos ganados, cuya lana y carne prestarían incalculables beneficios á la Mision; muchos de estos indios reunen ya muy buenas condiciones para el pastoreo, y se les podría edificar casas á propósito; pero el gran inconveniente está en que falta el dinero para comprar el ganado, pues las limosnas que de vez en cuando recibimos á penas bastan para comprar los artículos de primera necesidad, y atender á los gastos que ocasionan los transportes de estos á la Mision.

¡Dios haga que venga pronto en nuestra ayuda alguna persona generosa para poder salvar las almas de tantos y tantos salvajes más que podrían habitar en nuestra Mision, si pudiéramos atender á su alimentacion y demás necesidades! Habiendo arrendado el Gobierno estos terrenos á varios particulares, éstos, deseando que sus ganados utilicen inmediatamente los pastos, arrojan de ellos á los indios, los cuales, para vengarse, les quitan los animales que pastan en las tierras que habitaron sus padres; de aquí nace una guerra cruel, en la que la peor parte

la llevan siempre los pobres salvajes, que son impotentes para resistir á las armas de fuego de los civilizados. ¿ Quien, pues, rehusará, pudiendo, ayudarnos en nuestra noble empresa que es la de poner fin á estas luchas sangrientas, de evitar la desaparicion que amenaza á una raza de hermanos nuestros, y de conducir miles de almas al cielo ?

En la Candelaria — Habitación improvisada despues del incendio — Hambre y frío — Adelantos — Proyectos y modo de realizarlos.

Paso ahora á ocuparme de otra Mision que tiene el mismo fin que la anterior y que se halla más necesitada aun de la caridad de nuestros Cooperadores; me refiero á la Mision de la Candelaria, que, como ya V. R. sabe, fué destruida por un voraz incendio en el mes de Diciembre de 1896.

No bien hube terminado de dictar los ejercicios en la Casa de la isla Dawson, me dirigí á la Candelaria y con los socorros que V. R. me había mandado pude flotar el viejo vapor *Biene*, y cargado de víveres, caballos, madera y planchas de zinc, lo necesario para poder reedificar la Mision, el 25 de Junio partí de Punta Arenas en compañía del P. Grippa, de Sor Teresa Bragutti y Sor Rosa Massobrio; Hijas de María Auxiliadora, del Coadjutor Santiago Coffré y de dos carpinteros.

Cinco mortales días empleamos en la travesía, que ordinariamente se hace en 30 horas; el tiempo estaba pésimo, y las encrespadas olas se divirtieron á su placer haciendo bailar á nuestra débil embarcacion, y amenazándonos pasarse á mayores con nosotros. No permitiéndose sin embargo el Señor, la mañana del 30, con un frío que nos hacía dar diente con diente, llegamos á la Candelaria, siendo recibidos con el consiguiente placer por los PP. Beauvoir y Zenone y por los 56 niños indios internos en el Colegio de la Mision.

Andado que hubimos dos km., llegamos á la Casa que habían improvisado cuando el incendio los dejó en el desamparo y la miseria, oprimiéndoseme el alma á la vista del cuadro desolador que presentaba. Nuestros hermanos, sin embargo, lo mismo que las Hijas de María Auxiliadora, disfrutaban de buena salud y no demostraban disgusto alguno en medio á las muchas y graves penalidades á que se ven sujetos.

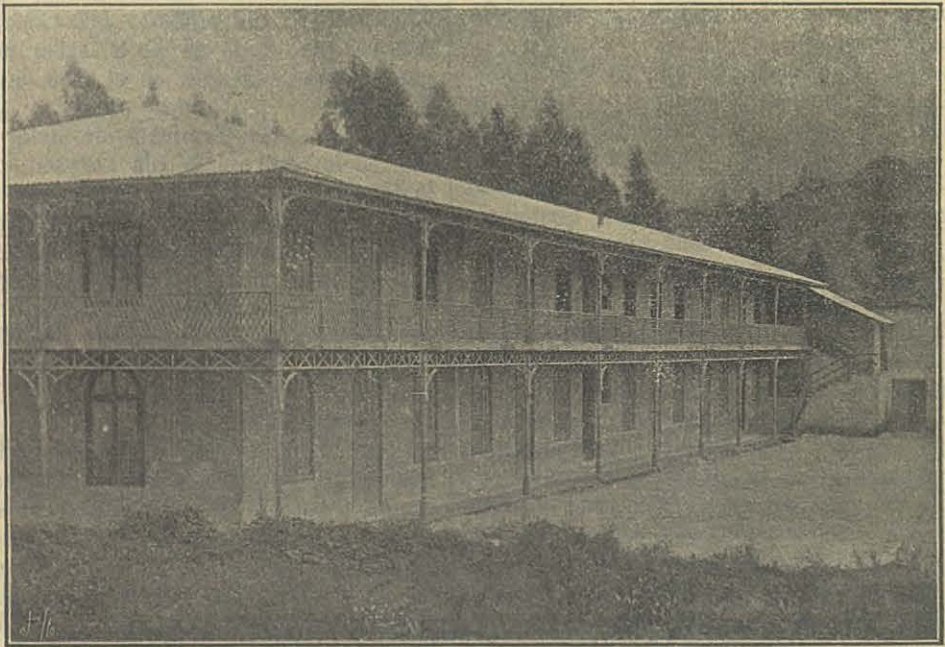
Imagínese V. R. un tugurio de hierro con grandes agujeros por todas partes, y tendrá una idea de la habitacion de que durante siete meses se han servido nuestros Misioneros. Una cabaña que mide 6 × 4 m., sin pavimento, con dos puertas, una ventana y numerosos agujeros que dan

entrada al aire, á la lluvia y al polvo, servía de iglesia, de escuela á los niños y de comedor para los Misioneros. Un sotechado abierto á todos los vientos, servía para las explicaciones del Catecismo y de comedor, de salón de recreo para los niños y de depósito de leña. La casa é iglesia destinadas á las Hijas de María Auxiliadora estaban un poco mejor acondicionadas, si bien por los grandes agujeros del techo podían perfectamente contemplar de noche las estrellas; el frío es intensísimo, tanto que el termómetro señala cuando menos la poco agradable temperatura de 10° bajo cero.

Nuestra llegada fué para todos una verdadera providencia, pues desde algunos días les faltaba

y niñas, como se desbastan y educan al calor del cristiano corazón del Misionero y bajo el amable y cariñoso trato de las beneméritas Hijas de María Auxiliadora. A pesar del entrañable cariño que estos indios profesan á sus hijos, los dejan gustosos en manos de los Misioneros, porque los visten y cuidan bien, y les enseñan á hablar y alternar con la gente civilizada.

Los niños saben ya rezar las principales oraciones del catecismo en español y en latín, y cuando vamos á la iglesia nos parece estar en alguno de nuestros Colegios de Europa. Todos estudian con mucho interés y gusto el Catecismo y al presente se están preparando unos cuarenta para hacer la primera Comunión.



Casa Salesiana de La Paz (Bolivia.) (V. pág. 51.)

el pan y los demás comestibles iban escaseando; sin nuestra llegada, yo no sé como habrían podido tirar adelante.

Inmediatamente ordené que se comenzaran los trabajos para la fabricación de la nueva Casa, y para ello se ha escogido un lugar más reparado del aire, entre el cabo Sunday y el cabo Peña, con bastante terreno laborable alrededor. Para últimos de Agosto espero que ya podrá habitarse la nueva Casa, pues se construye con sólo madera y esto hace que se emplee poco tiempo en su fabricación.

Los indios de la Tierra del Fuego, que tan feroces se muestran con los habitantes de estos contornos, están entre nosotros como corderitos, y da sumo gusto ver, especialmente á los niños

La buena disposición que tienen las niñas para toda clase de trabajos propios de su sexo nos hace soñar con hermosos ideales; á los jóvenes les dedicamos con preferencia á la vida del campo que más armoniza con su constitución é inclinaciones. Sería por lo tanto muy necesario que nos hiciéramos con bastante ganado, que al mismo tiempo que asegurara la vida material y social de la Mision, impidiera que algunos mercaderes ocuparan estos terrenos para aprovechar los pastos, lo que originaría serios conflictos con los indios, que como sucede siempre, saldrían perdiendo. Esto mismo nos facilitaría mucho el establecimiento de una fábrica de tejidos como la de Dawson, que ocupara á las mujeres y proveyera el vestido necesario á los indios que en la actua-

lidad se hallan en la Mision y á los muchos que en lo sucesivo han de venir, pues su número aumenta de día en día. Solamente poco antes de llegar yo á la Candelaria, habian estado tres indios pidiendo refugio para sí y para toda su tribu, que cuenta con unos cien individuos.

Urge, pues, atender á las necesidades del presente, y pensar en el porvenir de tantos indios. Según mi humilde juicio, el proyecto que acabo de exponer es el más fácil y el de mejores resultados prácticos.

No cese, amado Padre, no se canse de recomendar estas Misiones á todos nuestros beneméritos Cooperadores y, en general, á todos los buenos católicos del mundo. Acuérdesese que estas Misiones fueron un día los sueños dorados de nuestro inolvidable Fundador y Padre D. Bosco. Si alguno creyera que son demasiado grandes los sacrificios que exige el sostenimiento de estas Misiones, recordémosle que están instituidas para enseñar la ley de Jesucristo á miles y miles de almas redimidas con su preciosa sangre.

La satisfaccion y alegría que sienten nuestros Hermanos é Hijas de María Auxiliadora en medio de tantas calamidades y desgracias, los buenos deseos que demuestran tener los indios para adquirir una culta y cristiana civilizacion, y las fervientes oraciones que diariamente elevan al Señor por nuestros Cooperadores, servirán de poderoso estímulo á todos los buenos para imponerse algunos sacrificios y socorrer con sus limosnas á estos pobres Misioneros Salesianos de la Candelaria.

Reciba, amado Padre, nuestros más cordiales saludos, y recomendándome á sus oraciones me reitero

De V. R. humilde hijo en J. C.
JOSÉ FAGNANO, Pbro.
Prefecto Apostólico.

Punta Arenas, 15 de Julio de 1897.

PAMPA CENTRAL (ARGENTINA)

Visita del Hmo. Sr. Cagliero al Territorio de la Pampa Central.

En cumplimiento de la promesa que en la seccion de "Noticias y Variedades" del número de Enero hicimos á nuestros lectores, vamos á ocuparnos de la visita que el Hmo. Sr. Cagliero hizo al Territorio de la Pampa Central en los pasados meses de Octubre y Noviembre, sirviéndonos para ello de los datos que el semanario *La Capital* de General Acha nos suministra.

El Hmo. Sr. Cagliero en Toay — Bendicion de la piedra fundamental del templo — En direccion á la capital del Territorio.

Salvando la inmensa distancia que desde su habitual residencia de Viedma le separaba, llegó el 17 de Obre. á Toay el Hmo. Sr. Cagliero, que se habia propuesto visitar las varias Misiones que en estos dos últimos años ha fundado la Congregacion Salesiana en el Territorio de la Pampa Central. Entusiasta fué el recibimiento que le dispensó la poblacion, saliendo en masa á recibirle con á la cabeza las autoridades todas, y acompañándole hasta el templo donde se cantó un solemne *Te Deum* de accion de gracias. Varios días se paró en este pueblo el Hmo. Sr. Obispo predicando y confirmando y ejerciendo todos los demás sagrados ministerios propios de su alta dignidad, con no poco provecho de las almas.

Una de las obras más importantes que ha cumplido Su Ilma. en este tiempo, ha sido á no dudarlo, la bendicion de la primera piedra de una preciosa iglesia, que tanto ha de contribuir á la paz y verdadera felicidad de estos habitantes. Verificóse la solemne ceremonia el 4 de Nbre. con la asistencia de todo el vecindario y de distinguidas personas de la capital que expresamente habian venido para presenciar el acto. Contábanse entre estas últimas el Sr. Gobernador interino, D. Eduardo de Chapeaurouge con su hija la Srta. Maria Florencia, que debia representar á su señora madre, madrina del nuevo templo, los Sres. D. Joaquin Cascallar, D. Antonio Alvarez y D. Bernardo Agustoni, representantes de la comision de vecinos constituida en General Acha para recibir á Su Ilma., y otros muchos señores cuyos nombres fuera largo referir.

El vecindario de Toay, con la banda de música á la cabeza, recibió al Gobernador y á su comitiva, pasando todos á saludar á S. S. I. que esperaba en la casa del señor Brown, y de allí al local de la ceremonia, donde habia sido levantada una amplia tienda de campaña que cobijaba un altar, la piedra fundamental suspendida por una cabria y gran cantidad de sillas.

Este local estaba perfectamente adornado.

Revestido de pontifical, el Prelado procedió á la ceremonia según el ritual establecido para esos actos.

Dióse lectura despues al acta, que habia sido correctamente caligrafiada, y una vez firmada por la señorita Maria Florencia de Chapeaurouge, en representacion de la madrina D.^a Dolores Bazán de Chapeaurouge, por el señor D. Juan G. Brown, en representacion del padrino Doctor D. Benito Villanueva, por el Gobernador interino, por el Hmo. Sr. Cagliero, y por todos los demás señores presentes, fué depositada en una urna de cristal, conjuntamente con dos medallas con el busto del Gobernador titular del Territorio, General D. Eduardo G. Pico, con varias monedas argentinas de las últimas acuñaciones y con un número del periódico *La Capital*.

Colocada la urna en el interior de la piedra fundamental, fué bendecida ésta y cerrada con cal y arena, cuya primera cucharada la aplicó la señorita madrina con una elegante cuchara, y descendida á

la escavacion preparada, donde servirá de piedra angular del futuro grandioso edificio.

El Sr. Obispo pronunció enseguida un apropiado discurso sobre la alta significacion de la ceremonia que acababa de celebrarse, pidiendo para el pueblo de Toay y para todo el Territorio las bendiciones del Todo Poderoso.

El Sr. Capeaurouge hizo uso de la palabra como Gobernador del Territorio. Sus consideraciones sobre las relaciones constitucionales entre la iglesia y el estado fueron oportunísimas y correctamente expresadas.

Auguró progreso y prosperidad para Toay y su Templo, cuya piedra fundamental había sido bendecida en aquel momento por la más alta autoridad eclesiástica que había visitado el Territorio, y saludó efusivamente á la persona que reviste esa autoridad, Ilmo. Sr. Cagliero.

El vecindario de Toay aplaudió con justo entusiasmo el discurso del Sr. Chapeaurouge.

Nuevas é infinitas manifestaciones de aprecio y de respeto se produjeron en Toay hasta el momento de la salida del tren de regreso, que se efectuó en un coche especial puesto á disposicion del Gobernador por la atenta administracion del ferrocarril de Bahía Blanca y Noroeste.

Entusiasta recibimiento en General Acha — Santa Mision — Demostraciones de afecto — En la Casa Salesiana — Nuevo edificio — Una carta del Ilmo. Sr. Cagliero.

A las siete de la tarde descendian del tren el Sr. Obispo y la comitiva en la estacion de General Acha.

El Ilmo. Sr. Cagliero, que no podía imaginarse que contara la ciudad con suficientes elementos para una manifestacion como la que presenciaba, se conmovió visiblemente al hallar una masa enorme de pueblo, de familias y de niños de las escuelas que le saludaban con vivas atronadores.

La estacion había sido vistosamente adornada y multitud de bombas con sus detonaciones y sus luces de mil colores contribuían al mayor efecto del conjunto.

La Comision popular compuesta por los señores D. José M. Córdoba, D. Dionisio Cornille, D. Enrique del Busto, D. Juan M. Penedo, D. Pedro Azcueta, D. Fernando Bustos y D. Saturnino Casanova, y presidida por el Padre D. Pedro Orsi, se presentó al Sr. Obispo, acompañándole al carruaje que le estaba preparado y que debía conducirlo hasta la iglesia juntamente con el Gobernador y varios miembros de la Comision.

El resto de la concurrencia ocupó otros carruajes poniéndose el tren en movimiento precedido por un piquete de gendarmes montados y con uniforme de gala, formando todo un conjunto notable por el número de los vecinos y por la sincera expansion que los animaba.

Descendió la comitiva al llegar á la plaza principal, dirigiéndose á pié hasta la iglesia. En el atrio de ésta, esperaba otro numeroso grupo de familias

y niñas de las escuelas, las que al pasar Su Ilma. lo cubrieron de flores.

Esas flores que la Pampa arrojaba al digno prelado por manos de sus bellas é inocentes criaturas, fueron una alegoría feliz del presente y futuro risueños y hermosos de estos territorios, rindiendo homenaje á los que han colaborado al engrandecimiento y bienestar del desierto de ayer, inspirados en la idea de Dios que es progreso, que es orden, que es patria.

El Obispo pasó por debajo de artísticos arcos de follaje adornados con banderas, ingresando en el templo que se hallaba profusamente iluminado.

En este momento el Ilmo. Sr. Cagliero no pudo contener sus palabras de satisfaccion al hallarse con un templo, cuya grandiosidad y bella construccion no esperaba encontrar.

La amplia nave del templo fué ocupada completamente por la concurrencia, llamando la atencion la cantidad de niños y niñas de las escuelas oficiales y particulares.

Fué descubierto el Santísimo Sacramento y entonado un solemne *Te Deum* de accion de gracias, pronunciando enseguida Su Ilma. un sermón en estilo llano y familiar, cual corresponde á los altos fines de su mision, en cuyo exordio hizo pública manifestacion de la agradable sorpresa recibida en esta Capital, de cuya sociedad y de cuyos progresos no tenía idea aproximada antes de ese momento, y agradeció como Superior de la Congregacion Salesiana y como Prelado las demostraciones de afecto que recibía al entrar por primera vez, dijo, á la digna capital de un grandioso territorio.

Acompañado S. S. I. á las habitaciones que se le tenían preparadas, la Comision de recepcion le obsequió con un refresco, con cuyo motivo se produjeron nuevas manifestaciones de simpatía y de felicitacion.

Sin poner tiempo de por medio, el Ilmo. Sr. Cagliero dió comienzo á una santa y devota Mision que duró varios días, durante los cuales la iglesia se vió atestada de fieles ávidos de la divina palabra. A más de las confesiones y comuniones, que fueron numerosísimas, S. S. I. administró á más de doscientas personas el sacramento de la confirmacion.

Las demostraciones de afecto en obsequio del Ilmo. Sr. Cagliero, primer Obispo que ha visitado el Territorio de la Pampa Central, se sucedieron sin interrupcion durante su corta permanencia.

El domingo, 7 de Nbre, se celebró un grande almuerzo campestre, organizado por la Comision de festejos, al que acudieron unas cien personas, no habiendo asistido otras muchas á causa de lo desapacible del día. « El tiempo estaba tremendo; viento, conatos de lluvia, truenos, relámpagos, y por momentos el sol que pugnaba por disipar todo y resplandecer. La mesa esperaba exuberante y tentadora bajo el frondoso sauzal agitado por la tormenta. Eran encrespadas olas de un océano de verdura que se agitaban sobre nuestras cabezas. El opíparo almuerzo fué servido y honrado convenientemente en medio de los elementos en lucha. Los postres y el café se sirvieron en la casa que se hallaba en la misma quinta, pues la lluvia hacía imposible la permanencia fuera. En estos momentos la Comision dedicó la fiesta al Ilmo. Sr. Cagliero, produciéndose con este motivo

manifestaciones de adhesion y simpatia por una y otra parte. » Al concluir se dirigió un telegrama al General Pico, Gobernador titular, que firmaron todos los presentes.

El sábado el Gobernador interino Sr. Chapeaurouge invitó á su mesa al Ilmo. Sr. Cagliero, á sus acompañantes y á un reducido número de funcionarios, correspondiendo á esta invitacion con otra análoga el padre D. Pedro Orsi, salesiano, en su casa particular que habitaba Su Ilma.

El progreso del territorio y sus vastas proyecciones para el futuro, fueron el tema que predominó en ambas reuniones íntimas, progreso al que se proponen coadyuvar los Salesianos llevando á la práctica varios proyectos de obras materiales que robustecerán los fines religiosos y morales de su elevada mision.

El lunes se celebró una fiesta infantil en la escuela salesiana á la que concurrieron varias familias. Hubo muchas recitaciones y cantos, siendo los niños muy aplaudidos, especialmente Ramón Quesada y José Ferrer, protagonistas de la comedia en un acto *Noche de lluvia*, que fué perfectamente representada.

El Ilmo. Sr. Cagliero ha dispuesto que se proceda inmediatamente á la construccion del edificio proyectado en el terreno lindero al ocupado por el templo, y que se adquiera otra manzana de terreno inmediata á aquella para la futura construccion de un gran colegio.

En la noche del miércoles, despues de la funcion religiosa, la comision del vecindario, el Gobernador y varias familias fueron á dar á Su Ilma. el saludo de despedida, pasando enseguida todos al atrio de la iglesia, desde donde presenciaron los fuegos artificiales y la iluminacion de la plaza.

El Ilmo. Sr. Cagliero salió el 18 en el tren del Noroeste en direccion á Bahía Blanca, siendo despedido en la estacion por la Comision de festejos y por varios vecinos. Antes de partir, Su Ilma. quiso dar público testimonio de lo agradecido que estaba por las cordiales demostraciones de que habia sido objeto, y de las buenas impresiones que llevaba de su primera visita al Territorio de la Pampa Central, dirigiendo al efecto al Director del semanario *La Capital*, la siguiente carta, que para concluir publicamos :

SR. DR. DE *La Capital* :

Muy Sr. mio : Antes de dejar este importante Territorio cúmpleme llenar un deber de gratitud y de pastoral afecto para con los vecinos de Sta. Rosa, Victorica, Toay y General Acha, por lo que le ruego á V. que se sirva facilitarme con este fin un breve espacio en su acreditado periódico.

Es la primera vez que un Obispo visita esta vasta comarca, y ha sido recibido con las distinciones y honores que sugieren la fe y cultura social para los que revisten el más elevado carácter en la gerarquía de Ntra. Sta. Religion.

He quedado muy satisfecho por tales demostraciones, y más por la asidua y numerosa concurrencia de los fieles y colegios á las sagradas funciones y recepcion de los Santos Sacramentos.

Descgo que la semilla evangélica que hemos espar-

cido durante esta visita en los distintos pueblos, produzca los frutos deseados de religion y piedad, base de civilizacion y bienestar social en este Territorio, administrado con tanto acierto y contraccion por su digno Gobernador, Sr. General D. Eduardo G. Pico.

Quedo muy agradecido á todas las Autoridades Civiles, Políticas y Municipales, lo propio que á las diferentes comisiones de caballeros, que organizaron las fiestas.

Debo sin embargo manifestar que fui agradablemente sorprendido por la recepcion y festejos de que fuí objeto en General Acha, que han superado mi espectacion, debido á la inteligente actividad del señor D. Eduardo de Chapeaurouge, Gobernador delegado, que me ha colmado de tantas y tan finas atenciones, y á la eficaz propaganda del ilustrado periódico que V. dirige.

Estimándole debidamente la publicacion de estos renglones, quedo

De V. S. S. y Capellán

✠ JUAN, Obispo.

¡Haga el Señor que los deseos que en su carta manifiesta el Ilmo. Sr. Cagliero, se conviertan en consoladora realidad, para que al mismo tiempo que sus efectos en las almas, produzca la semilla evangélica los frutos de verdadera civilizacion y progreso que siempre y en todas partes ha producido!



Una muerta resucitada.

Una deuda de gratitud hacia nuestra buena Madre María Auxiliadora me obliga á hacer pública la presente gracia extraordinaria para dar mayor gloria á la Virgen de D. Bosco.

Mi esposa Joaquina Texido, sobrecogida de violenta enfermedad, habia llegado ya á tal extremo que por consejo del médico se la administraron los Santos Sacramentos, que ella recibió con extraordinario fervor. Ya habia perdido el conocimiento y el habla; con mucha dificultad respiraba, el pulso á penas latía, la muerte era inminente. Al verla en tan apurada situacion, una buena señora, que estaba junto á la cabecera de su cama, invitó á todos los presentes á que arrodillados rezaran tres *Avemarías* á María Auxiliadora. Habíamos á penas concluido la tercera *Avemaría*, cuando

mi esposa abre los ojos, se reanima y echando una mirada á su rededor, con voz clara dice: *¿Qué hacen todos aquí? ¿Qué sucede? Traiganme de comer.* Imposible es para mí explicar la admiración y el júbilo que se apoderó de mi ánimo y del de todos los circunstantes. María Auxiliadora la había salvado. Desde aquel momento empezó á sanar y á los pocos días estaba á los piés de su Augusta Bienhechora, en la iglesia del Instituto Salesiano, para darla gracias por el grandísimo favor recibido.

Al presente continúa muy bien de salud, no habiéndola ocurrido desde aquel día ninguna novedad.

La noticia de esta gracia se difundió rápidamente por todo el barrio y todos quedaron tan convencidos de que fué un verdadero milagro, que desde entonces mi buena esposa es conocida en todo el barrio con el nombre de *la resucitada*.

Doy las más sinceras gracias á María Auxiliadora y pido que toda mi familia perseverare hasta la muerte en el amor de Dios y en el cumplimiento de su santa Ley.

NARCISO BAGUÉ.

Barcelona, 1 de Setiembre de 1897.

¡Cuán buena es María!

En cumplimiento de la promesa que hice y en accion de gracias á la Sma. Virgen María Auxiliadora, hago público el hecho siguiente:

Al practicar una autopsia recibí una herida en un dedo, y como son sumamente graves esta clase de heridas, me puse en un estado de ánimo que no podría describir, temiendo un envenenamiento séptico ó cuando menos de un flegmón más ó menos difuso. Acudí en este conflicto á la Sma. Virgen María Auxiliadora, ofreciéndola publicar en el *Boletín* el milagro si me libraba de las consecuencias de aquella herida, y así lo hizo la Sma. Virgen, pues no he tenido absolutamente ningún mal resultado consecutivo de la herida.

¡Alabada sea la Sma. Virgen María, Auxilio de los Cristianos!

Dr. JOSÉ G. MENDOZA.

Teotillán (Méjico), 20 de Mayo de 1897.

María es la salud de los enfermos que en Ella confían.

Hallándome muy alarmada por un fuerte dolor de costado derecho, despues de haber agotado los recursos domésticos, acudí al facultativo y me fué dada la tristísima noticia de que era preludio de gravísima enfermedad y que unos sesenta días de cama era lo mínimo que podía esperarme.

En tales angustias acudí á María Auxiliadora prometiéndola publicar en el *Boletín* la gracia que ansiaba.

A los seis días me hallaba en plena convalecencia.

Cumplo, pues, con la promesa de las tres misas y de hacer publicar esta gracia en el *BOLETÍN SALESIANO* para mayor gloria de Dios y de su Sma. Madre María Auxiliadora.

A. R. PARODI.

San Nicolás de los Arroyos, 3 de Mayo de 1897.

¡Gloria á María!

Habiendo sido mi querida madre deshaciada por los médicos, y no quedándome otro recurso que el del cielo, me acordé de María Auxiliadora que veneran los PP. Salesianos. A Ella me encomendé prometiéndola, si curaba á mi madre, dar una limosna á beneficio de los niños pobres á cargo de los Salesianos de Málaga y publicar la gracia.

Hoy cumplo con el mayor gusto mi promesa, pues mi madre está completamente curada.

Por tan singular favor quedo eternamente reconocida á María Auxiliadora y deseo que su santo nombre sea glorificado y que á Ella acudan todos en sus necesidades.

V. R. de A.

Málaga, 14 de Agosto de 1897.

¡Viva María Auxiliadora!

Encontrándose mi esposo gravemente enfermo con todos los síntomas de una pulmonía aguda; ofrecí una novena y una misa á María Auxiliadora para que lo sanase, pues estábamos en el campo, lejos de la poblacion y sin ningún remedio. Esta amorosa Madre oyó nuestra plegaria. Desde el primer día de la novena empezó á mejorar mi esposo, y siguió la mejoría hasta su perfecto restablecimiento.

Profundamente agradecida doy gracias á la Virgen de D. Bosco por tan señalado favor, y deseo que se publique la presente gracia para honra y gloria de María Auxiliadora.

IGNACIA A. de ROMERO.

Cabeza de Buey (Patagonia), 13 de Agosto de 1897.

La Imagen de María Auxiliadora.

Debo grandes é innumerables favores á la bondad de nuestra misericordiosa Madre María Auxiliadora; pero el que acabo de obtener de Ella obliga aún más mi gratitud. Encontrándome con mi familia en una casa de campo, fué atacada mi hija Flor de una grave enfermedad que puso en inminente peligro su vida, pues perdió el conocimiento en el primer ataque y ¡cuán grande no sería mi afliccion en tan crítico momento, ya entrada la noche y encontrándome muy lejos de todo sitio en que pudiera hallar auxilio! Pero mi fe en tan grande prueba no vaciló un momento, é invoqué con todo mi corazón á María Auxiliadora; toda mi familia se puso en oracion pidiéndola que salvara la vida de mi

hija y prometiéndola que si la curaba se inscribiría como Cooperadora Salesiana, en cuanto tuviera la edad, y publicaríamos el milagro. La puse en el pecho una medalla de María Auxiliadora é inmediatamente mi hija recobró el conocimiento y milagrosamente recuperó la salud. Nuestra admiración subió de punto, cuando despues que ya estaba fuera de todo peligro, buscamos la medalla y no la encontramos, y luego, algunos días despues, apareció en los pies de la niña.

contrariedad llegó hasta el extremo de separarse; pero de tal manera y con tal estrépito que parecía imposible su reconciliación. Siendo yo amiga de la familia, me propuse elevar mis oraciones á María Auxiliadora y á S. José; y fué tan patente el milagro que aun no había concluido el voto ofrecido cuando sin más intercesión que la de Dios, se habían reconciliado, olvidando sus anteriores disgustos y proponiéndose vivir en la mejor armonía, como en efecto lo hacen al presente y lo harán en lo porvenir mediante la intervención de S. José y de María Auxiliadora.

D. de M.

X, Agosto de 1897.

Dan tambien gracias á María Auxiliadora:

Manuela Díaz, de Méjico, por haberse visto libre de una grave aflicción, despues de una novena de tres Ave-Marias. — *Josefa G. de Pizzoni*, de Jalapa (Méjico), da gracias á María Auxiliadora por haberla concedido la salud, y en señal de gratitud manda una limosna de diez pesos para la construcción de la iglesia que se la erige en Méjico. — *Eduardo Bienvenu*, de Méjico, por haber obtenido remedio á una grave necesidad (á penas empezó una novena. — *Carlos C. Escandon*, de Zacatecas, por un patente y singular beneficio recibido, cuando ya en lo humano era difícil poder encontrar remedio. — *E. M. C. Pbro.*, de X (España), por haber podido conseguir la avenencia de un matrimonio desunido desde hacia cuatro años, despues de haber resultado inútiles los muchos medios puestos en juego por ambas familias para conseguirlo. — *Jesús M.^a Trovati*, de Yaritagna (Venezuela), manda 4 ptas. para una misa en acción de gracias por varios y grandes favores recibidos. — *Pedro E. Brito*, de Trinidad, por haber obtenido despues de una novena de salves la curación de un hijo suyo. — *M. Palmira Castagnino*, de Pisco (Perú), por dos grandes gracias obtenidas para personas queridas. — *G. Roca*, Pbro., de Hoja Redonda (Perú), por haber conseguido la suspirada lluvia en una gran sequía que asolaba la comarca, y cuando menos podía esperarse. — *Una familia*, de Id. por haber podido conseguir que cesaran ciertas divergencias internas que habían alejado la paz del hogar y que amenazaban un desagradable desenlace. — *N. N.*, de Id., por la curación obtenida de una peligrosísima erisipela despues de aplicarse la imagen de M.^a Aux. — *Una Señora*, de Id. por haber podido librar con bien en un parto laborioso. — Varias otras personas de Id. dan tambien gracias á M.^a Aux. por los favores que de su bondad han recibido. — *Engracia Calabrús*, de Gerona, por haber sanado á una hija suya enferma de mucho peligro, despues de una novena. — *María de Landa y Lozano*, de Méjico, da gracias á M.^a Aux. por haberla otorgado el suspirado alivio de una mano. — *Leopoldo L. Grimau*, de Uribelarra (B. A.), por haber conseguido de un modo verdaderamente prodigioso dotar á la Capilla Salesiana de una



La Purificación y Presentación de la Sma. Virgen.
(Del Misal Romano editado por la Tip. Sal. de Turín.)

Doy gracias á nuestra buena Madre María Auxiliadora, y para desahogar mi corazón termino gritando:

¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!
¡Viva María Auxiliadora!

ANDRES BARRIOS.

Venezuela, Estado Lara, 13 de Agosto de 1897.

María Auxiliadora todo lo puede.

Hay en esta ciudad un matrimonio de familia muy principal, que por una pequeña

bella estatua de María Sma., pues la que tenía era muy pobre y estaba ya muy deteriorada. — José Gonzalez, de S. Antonio (Méjico), por haber recobrado la salud despues de aplicarle la medalla de M.^a Aux. — Hipólita Carrioll, de Id. Id. por haber sanado de una enfermedad de estómago, cuando ya los médicos la daban por incurable. — Ana y Sixta Garcia, de Id. Id., agradecidas por haber librado á su familia de perecer en un incendio. — Pablo Escobar, de Id. Id., por haber podido curar de un dedo, evitando la amputacion. Cada una de las cuatro anteriores personas mandan agradecidas 25 centavos.



ESPAÑA

BARCELONA.

En el Instituto Salesiano de Hostafranchs.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Con la solemnidad de costumbre hemos celebrado en este Instituto la fiesta de nuestra querida Madre, María Inmaculada, conmemorando al mismo tiempo el 56.^o aniversario de los comienzos de nuestra Obra.

Sobre esta fiesta se expresaba en los siguientes términos en su número del 11 el *Diario Catalán* de esta ciudad:

Los Salesianos de esta capital celebraron el miércoles próximo pasado con extraordinaria solemnidad la fiesta de María Inmaculada, recordando al mismo tiempo el 56.^o aniversario del principio de la Obra de Don Bosco.

Numerosísima fué la Comunión general en la cual fueron admitidos á la primera Comunión 31 alumnos de las escuelas que allá tienen establecidas. — Celebró el reverendo don José Durán, párroco sochantre de la iglesia del Pino, quien tomando ocasion de los motivos por los cuales se celebraba la fiesta expresada, supo enlazarlos con gran maestría con el acto que se estaba realizando. — Conmover fué el momento en que aquellos buenos niños, despues de haber recibido el Pan de los Angeles, se acercaron al altar de María para ofrecer el cirio y un ramillete de blancas flores, símbolo de la gracia de que su alma estaba revestida.

La capilla de aquella casa resultó incapaz para contener la gran multitud de personas que acudió al Oficio solemne, cantado por los alumnos con acompañamiento de orquesta. Celebró el reverendo don Rafael Coll Piza, y al concluir, el director del establecimiento dirigió la palabra á los presentes, animando con elocuentes frases á todos á que acudieran á la Virgen Inmaculada en las necesidades corporales y espirituales y en especial para alcanzar el pronto y feliz término de las guerras que tantos sacrificios cuestan á nuestra amada patria.

Por la tarde, despues de la solemne bendicion con S. D. M., en el teatrillo del mismo Instituto se puso en escena el magnífico drama catalán: *Lo puntal de la casa* en el que los jóvenes aficionados de la seccion dramática del *Centro D. Bosco*, dejaron muy satisfecha á la numerosa, á la vez que distinguida, concurrencia. Distinguiéronse en particular manera los señores Font, Estefa, Tarruella y Clavé.

Grande es el bien que están haciendo los Salesianos en aquellos barrios obreros, y mucho mayor será cuando tengan realizados los planos que tienen trazados. La fiesta del pasado miércoles puso una vez más de relieve la necesidad que hay de mayores locales, pues los que tienen en la actualidad son insuficientes para los 600 alumnos de aquella casa. En especial urge el edificar una iglesia de mucha capacidad; pues como por aquellos alrededores no hay ningún templo, sería éste un gran factor para la educacion y moralizacion del pueblo.

Excitamos á nuestros lectores á que concurran con sus limosnas al sostenimiento y desarrollo de las obras salesianas de Hostafranchs, en la seguridad de que con ello harán una obra eminentemente útil á la juventud y á la sociedad en general.

Hasta aquí el citado diario.

No ocurriendo por ahora ninguna otra novedad notable, me es grato, despues de darle las gracias, ofrecerme

De V., Sr. Director, afino. S. S. y h.^o en J. C.

FERNANDO SUAREZ, Pbro.

Barcelona, 15 de Dbre. de 1897

ALMERIA.

Los Salesianos en Almería.

Sr. Dr. del BOLETÍN SALESIANO.

No siéndole á V. desconocidos los deseos y trabajos de los Cooperadores de Almería para poseer cuanto antes una Casa de D. Bosco, me permito remitirle el siguiente artículo que publicó ayer el excelente periódico local EL FERROCARRIL, y el cual refleja admirablemente los deseos de los Cooperadores y las risueñas esperanzas que tienen cifradas en la obra providencial de los Salesianos.

«Llega hasta nosotros una noticia que bien quisieramos la confirmaran pronto los hechos.

Se nos ha dicho que en Almería, donde por abandono de los padres y por olvidar las autoridades sus deberes tanto abundan los niños entregados á la vagancia, vicio que ha de convertirlos muy luego en azote del pueblo y en carne de los presidios, se piensa seriamente por algunas personas de corazón sano y de altas tendencias en que venga á establecerse la Pía Sociedad Salesiana, sublime institucion que beneficios tan inmensos está derramando ya en todas las partes del mundo, de lo que son elocuentes testigos, en España, Barcelona y Sarriá, Málaga y Pozoblanco, Gerona y Bilbao, Ecija y Utrera, Sevilla y otras poblaciones, que aperecidas de los redentores fines y de la santidad de la obra que realiza, hanse apresurado á procurar no ser las últimas

en el disfrute de los grandes bienes morales y materiales que produce.

Fecha fausta sería para Almería aquella en que el grandioso y admirable pensamiento de Don Bosco empezara á tener aquí realidad; día feliz sería para nuestro pueblo aquel en que por la hermosa obra de la caridad y del trabajo desapareciera la vagancia que degrada y corrompe, convirtiéndose esos rapaces que pululan ociosos por las calles, entregados á todos los vicios y amenazando con una mañana de vergüenzas y de crímenes, en seres útiles á la sociedad y á la familia, en hombres de positivo provecho por la cultura de sus sentimientos y por las aptitudes desarrolladas en oficios y profesiones que dignifican al individuo fecundando á la vez la riqueza pública.

El pensamiento de D. Bosco, la obra que los Salesianos practican, se necesita detenerse á meditarla, conocerla bien, verla en su desarrollo y en sus fines para poderla admirar en toda su grandeza y en toda su hermosura. Recojer del arroyo y de los antros frecuentados por la vagancia á infelices niños, famélicos y rotos, para alimentarlos y vestirlos; retirar de la escuela del vicio á esas pobres criaturas privadas de toda ayuda protectora y ayunas de todo noble cariño, para instalarlas en colegios bien montados, donde se avive la luz de su inteligencia y se despierte su corazón á santas aspiraciones; convertir la legión grosera de aprendices del crimen en soldados de la virtud, conquistadores del bien social por medio del trabajo que dignifica y redime; hacer de los que serían mañana deshonra bochornosa de la familia, de la ciudad y de la cultura hombres útiles, obreros laboriosos, maestros inteligentes; transformar los podridos sentimientos y los feroces instintos del que vive en el fango amontonado por todas las prostituciones, en generosas ideas y en dulces anhelos producidos por la enseñanza, por el ejemplo y por el hábito del trabajo; metamorfosear, en fin, el vago en laborioso, el estúpido en culto, el niño de la calle en hombre de los talleres, el que no sabe más que vomitar blasfemias y burlarse de los ancianos en ser que demuestra su buena educación en la delicadeza de su espíritu, es una obra hermosa, sublime, santa, que todas las conciencias rectas tienen que aplaudir, que todas las almas nobles tienen que alabar, que todos los almerienses amantes de su pueblo desearán ver implantada en esta ciudad, donde tanto abundan los niños abandonados y donde tanto faltan inteligencias y brazos que mejoren sus costumbres é impulsen su progreso.

¡Adelante los que pensamiento tan hermoso han concebido y los que en gestión tan gloriosa se ocupan! ¡Adelante los que apartando su inteligencia, su corazón y su labor de lo vulgar y lo infecundo, de los egoismos que degradan y de las soberbias que hinchan, de las vanidades del necio y de las codicias del malvado, sienten hondo, piensan largo, aman ancho y aspiran á redimir al niño desamparado, convirtiéndolo de partícula de la gleba en hombre útil á sí mismo, á la familia, al pueblo, á la sociedad en que naciera y á la humanidad á que pertenece!

¡Adelante! que si es débil el ruido que producen los aplausos de EL FERROCARRIL y muy tibio, por ser nuestro, el calor del apoyo que prestamos á la idea, ya vendrán después á suplir nuestras deficiencias las alabanzas de Almería entera agradecida y el vigoroso auxilio de todos los almerienses, rendidos á la gallardía del pen-

samiento, á la majestad de su desarrollo y al ópimo fruto de sus resultados. »

Pidiendo á Dios que tan hermosa idea sea pronto una realidad para bien de tantos infelices niños de mi querida ciudad, me es grato ofrecerme de V. afmo. S. S. q. b. s. m.

X.

Cooperador Salesiano.

Almería, 7 de Nbre. de 1897.



AMÉRICA

LIMA (Perú).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Me es sumamente grato enviarle á V. una sucinta relacion de la fiesta que como espontanea demostracion de cariño han celebrado las Hijas de María Auxiliadora, establecidas en esta capital, en honor del Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna.

Un día despues de la llegada del ilustre huésped, 31 de Octubre, escogida y numerosa concurrencia llenó la preciosa iglesia del *Instituto Sevilla*, para celebrar solemnemente el último día del mes consagrado á la Virgen del Rosario, teniendo la dicha de escuchar la autorizada palabra del virtuoso Prelado Salesiano que, con la sencillez y dulzura que le distinguen, encareció la importancia de la devocion al Santo Rosario, predicada con inenarrable entusiasmo por el ínclito Fundador de la orden dominicana en los albores del siglo XIII.

Contribuyó en gran parte á solemnizar la fiesta religiosa el canto de las Letanías lauretanas y de un *Tantum ergo*, original del Sr. Costamagna, finalizando la funcion con la bendicion con S. D. M. dada por el Sr. Director del Instituto.

Y deseando las Hijas de María Auxiliadora que la fiesta en honor del Ilmo. Sr. Costamagna fuera completa, en cuanto estuviera de su parte, organizaron una academia músico-literaria, que resultó espléndida, así por la delicadeza con que recitaron las niñas varias poesías, como por la magistral ejecucion del escogido repertorio musical, acreditando así una vez más los profundos conocimientos que posee en música el R. P. Antonio Riccardi, director del establecimiento. Además de esto se puso en escena la comedia titulada: *Quien bien hace, bien halla*, escrita por el dramaturgo salesiano D. Juan B. Lemoyne, con cuyo recitado tuvimos ocasion de aspirar el suave perfume de la moral cristiana. La nota más saliente de la velada fué la poesía titulada *La Obra Salesiana*, que por su carácter de actualidad, forma galana y el exquisito sentimentalismo de que estaba impregnada, conmovió los corazones de todos los circunstantes.

Agradeciendo á V., Sr. Director, la publicacion de estas cortas líneas, queda de V. afmo. S. S. in Corde Jesu

P. S.

Cooperador Salesiano.

Lima, Noviembre de 1897.

HOJA REDONDA (Perú).

RVDMO. PADRE MIGUEL RÚA :

Con el mayor placer envió á V. R. estas pocas líneas para que, si lo cree conveniente, las dé cabida en el BOLETÍN SALESIANO.

El día 9 del p. p. Setiembre será para nosotros inolvidable por el gran paseo que en dicho día dimos al pintoresco pueblo de Pisco, distante de Hoja Redonda unas cinco leguas. La expedición la componíamos tres Superiores y treinta niños externos, todos á caballo.

Llegado el día tan suspirado por los alumnos, antes de salir se acercaron todos á recibir el Pan de los Angeles, para ir acompañados de nuestro verdadero padre y amigo, nuestro divino Jesús. A las ocho de la mañana se puso en marcha la alegre caravana por mí capitaneada, llegando á Pisco sin novedad particular. No es para dicho las maravillas que se hacían en este pueblo al ver á tantos jinetes dispuestos con tan buen orden. Habiéndose enterado los de Pisco que eran alumnos de la Escuela Salesiana de Hoja Redonda, no tenían frases para alabar bastante la Obra de Don Bosco, no faltando quien dijera que con ser Hoja Redonda casi un des poblado tenían sus moradores la fortuna de que vivieran entre ellos los Salesianos, cosa que no tenían en Pisco, siendo tal vez más á propósito. Nos esperaba en su casa el Sr. D. Carlos Pronetti, que fué en un tiempo alumno de D. Bosco en el Colegio de Lanzo, y tuvo por maestro al Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna. Es ahora el Sr. Pronetti un entusiasta Cooperador Salesiano y uno de los principales bienhechores de este incipiente Colegio. Cuando llegamos á su casa, después de unos momentos de reposo, él mismo, en union de su familia, nos sirvió un suculento almuerzo. A la vista de una escena tan llena de cariño me acordé de los célebres paseos que acostumbraba dar nuestro amado D. Bosco, por las colinas del Monferrato.

Debido tambien á la amabilidad de un italiano, capitán de un buque, pudimos trasladarnos á bordo para que muchos de los niños vieran por vez primera el mar con sus palacios flotantes. Pero no todos los niños tuvieron el suficiente valor de embarcarse, por lo cual se quedaron algunos en el puerto, siendo el blanco de las risas de sus compañeros. Después de regresar á Pisco, en donde nos detuvimos para comprar algunos útiles y dar las más expresivas gracias á nuestros bienhechores, partimos para Hoja Redonda, haciéndose el regreso un poco más molesto que la ida á causa del cansancio de las caballerías.

Y aquí quiero contar á V. R. un curioso incidente que nos ocurrió á la vuelta. Con motivo de algunos desórdenes acaecidos en una hacienda inmediata á nuestro Colegio, cruzaban los días pasados la Pampa varios soldados armados; ¡cual sería nuestro asombro al ver en lontananza un confuso tropel que se dirigía hacia nosotros! Nuestro primer pensamiento fué creer que serían soldados y que seguramente nos los tendríamos que ver con ellos, exponiéndonos á serios disgustos. Antes de que llegara el momento de entrar en la singular batalla, tuve el buen acuerdo de mandar un mensajero pidiendo una entrevista con el jefe del escuadrón. Puede V. R. imaginarse cual no sería nuestro desencanto y las risas que provocaría en nosotros la vuelta del mensajero diciéndonos que no había tal, pues lo que nosotros

creímos escuadrón de soldados no era otra cosa que una recua de mulas cargadas que se dirigían á Pisco.

A los 15 días se repitió el paseo para los 18 alumnos internos, y otra vez tuvimos la ocasión de experimentar la generosidad de la familia del Sr. Pronetti, que como le he dicho á V. R., es el mayor apoyo que tiene esta incipiente Colonia Agrícola y Escuela de Artes y Oficios.

Acabaré diciéndole, amado Padre, que los exámenes semestrales de nuestros niños han sido en extremo satisfactorios.

Dígnese V. R. mandar su paternal bendición á todos los Salesianos, niños y Cooperadores de Hoja Redonda, pero de una manera especial á su

humilde hijo in O. J.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda, Octubre de 1897.

COLOMBIA (1)

La gran Mision en favor de los Leprosos.

REVMO. PADRE D. RÚA :

Permítame ahora, amado Padre, que le dirija una súplica, ó mejor dicho, que le repita una que se me ha hecho varias veces.

Nuevo Lazareto de leprosos para los Salesianos.

Hace pocos días que recibí una carta de la Autoridad del Departamento de Santander, en la que se me rogaba que lo más pronto posible mandara un Salesiano al Lazareto de Contratación. Más de dos años hace que se trata de la apertura de aquella Casa salesiana, siendo esta la voluntad decidida de las Autoridades civiles y eclesiásticas, y el único deseo de aquellos 800 leprosos; pero no se ha podido llevar á efecto por la escasez de personal. El año pasado estaba todo preparado para la fundación; pero después tuvimos orden de comenzar las Misiones de S. Martín y esto varió nuestro proyecto. Sin embargo, hoy la necesidad de atender á aquel Lazareto es más urgente que nunca. Antes, al menos una vez al mes, acostumbraba á visitar á aquellos desgraciados un sacerdote de una parroquia vecina, ahora ya ha cesado de ir porque lo trasladaron de aquel pueblo, quedando de este modo los pobres leprosos de Contratación privados de todo socorro religioso; y téngase en cuenta que si hay algún ser en el mundo que tenga necesidad del sacerdote y de su obra, este es ciertamente el pobre leproso; que es el hombre que más sufre en esta tierra. Todos los Salesianos residentes en Colombia están prontos á marchar, pero esta buena voluntad no puede secundarse por la carencia de personal, que V. R. ciertamente sabe. No se necesita mucho para abrir aquella Casa: mande V. R. un sacerdote bueno, celoso, sin repugnancia de las llagas y que no tenga miedo de la muerte; que le acompañe un coadjutor *casi santo*, que entienda algo de cocina y de sacristía y que esté acostumbrado á la vida de sacrificio; con solo estos dos nos basta por ahora.

En la Casa de Fontibón hay 40 clérigos dispuestos á marchar á una simple indicación de los superiores, de modo que con el pequeño contin-

(1) V. Bol. de Enero pág. 24.

gente que le pido podremos abrir enseguida aquella Casa y atender á la salvacion de tantas almas, que al presente se pierden por falta de asistencia religiosa. Es demasiado triste que estos infelices sufran dos infiernos, uno en este mundo y luego el eterno en el otro. Y ya que no nos sea posible librarlos del primero, esforcémonos para que no caigan en el otro, aunque para conseguirlo tengamos que someternos á cualquier sacrificio. Mande por tanto V. R., amado Padre, á estos dos Hermanos, ahora que la ocasion es propicia, pues según creo están para partir los Salesianos que van á abrir la Casa de Curaçao, y si á estos añade algunos más para la Mision de S. Martín, será mucho mayor el bien que podremos hacer; pero si esto último no fuera posible, permítame al menos V. R. que le dirija la súplica que los leprosos del Evangelio dirigian al divino Maestro: *Jesu praeceptor, miserere nostri*. Jesús, toda bondad, en seguida les devolvía la salud y llenaba de inmensa alegría el corazón de diez desgraciados; escuche V. R. mi súplica y devolverá la alegría no solamente á diez, sino á algunos miles de leprosos que viven en Santander (1).

Preparativos para el Gran Lazareto Nacional de Colombia.

Paso ahora á dar á V. R. algunos pormenores sobre el *Gran Lazareto Nacional*.

Entre las varias leyes que se discutieron y aprobaron en la legislatura de 1896, existe una sancionada y firmada por ambas Cámaras, y acogida con general aplauso por los colombianos, que trata de establecer un gran Lazareto en la isla de Coiba en el Pacifico, á unos 400 km. de Panamá. Para dar principio á los trabajos el Estado habia presupuestado 200.000 escudos.

Varias veces estuve á punto para partir y dar así principio á la Obra; pero para ello hay necesidad de ausentarse por varios meses y yo no he querido hacerlo sin el competente permiso de V. R. Con este objeto escribí á V. R. hace algún tiempo, y V. R. tuvo la bondad de contestarme aprobando en un todo mis proyectos y dándome su consentimiento para partir á penas llegara á Bogotá el sacerdote que debería sustituirme en la direccion de esta Casa. Con todo, no me decidí á partir por otras dos razones no despreciables por cierto; y sea la primera lo agitados que estaban los ánimos en los pueblos de la costa, principalmente del Panamá, contra la citada ley; y la segunda el hallarse esta República en época de elecciones presidenciales, durante las cuales son de temer las revoluciones y motines que forman los partidos que se disputan el poder, y sería una imprudencia irse en tiempo de revolucion á una isla casi desierta y distante de tierra firme 400 km. A penas terminen las elecciones, se comenzarán los trabajos interrumpidos y tengo completa seguridad de que todo marchará perfectamente.

A primeros del pasado Abril, se publicó el Decreto promulgando la ley relativa á la creacion del nuevo Lazareto, que transcribo á continuacion:

DECRETO n.º 145 de 1897 (ABRIL 2)
EN EJECUCION DE LA LEY 55 de 1896.

EL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO

CONSIDERANDO:

1.º Que el Gobierno está autorizado para construir uno ó más Lazaretos donde se juzgue más

conveniente, previo el concepto de la Academia de Medicina de Bogotá ó de la Junta Central de Higiene;

2.º Que consultadas ambas Corporaciones Científicas por el Departamento de Gobierno, han sido de concepto que debe crearse un sólo Lazareto en la isla de Coiba;

3.º Que á pesar de tan respetable opinion, el Gobierno tiene que apartarse de ella, pues aunque el aislamiento de los leprosos en un sólo Lazareto es el medio profiláctico más adecuado para la estirpacion de la lepra, es difícil, por razones obvias, tales como la enorme distancia á que se halla del interior la isla de Coiba; la consiguiente carencia de trasportes y el trabajo de conducir miles de enfermos por centenares de leguas; reunir todos los lazarineros de la República en un sólo punto;

4.º Que la construccion de un nuevo Lazareto tiene que ser tardía y urge dictar medidas oportunas para el aislamiento de los leprosos;

5.º Que los actuales Lazaretos de *Contratacion*, *Agua de Dios* y *Caño de Lara* pueden prestar, si se les ensancha convenientemente, útiles servicios; y

6.º Que lo expuesto anteriormente no impide que se construya un nuevo Lazareto, de acuerdo con las prescripciones científicas, en la isla de Coiba, tal como lo han aconsejado la Academia Nacional de Medicina y la Junta Central de Higiene:

DECRETA:

Artículo 1.º De los 200.000 pesos votados por el Congreso para dar cumplimiento á la Ley de 1896, se destinan 120.000 pesos para ensanchar y mejorar los Lazaretos de *Agua de Dios*, *Contratacion* y *Caño de Lara*. Esta cantidad será distribuida así:

Para el Lazareto de Agua de Dios 70.000
Para el Lazareto de Contratacion 30.000
Para el Lazareto de Caño de Lara 20.000

Artículo 2.º Encárgase á las Juntas de Beneficencia de las Capitales de los Departamentos en que se hallan situados los Lazaretos mencionados, del ensanche y mejora de estos Establecimientos. Dichas juntas procederán en el ejercicio de su encargo de acuerdo con el empleado que al efecto designe el Poder Ejecutivo, previa la adopcion del plan que estimen más conveniente y económico, el cual someterán á la aprobacion del Ministro de Gobierno.

Artículo 3.º Las cantidades de que habla el Artículo 1.º se entregarán por duodécimas partes mensuales á los Síndacos de los respectivos Lazaretos, quienes deben comprobar la inversion de lo que reciben en la forma y términos que determinen los reglamentos de las Juntas de Beneficencia.

Artículo 4.º Auxiliase con la cantidad de 60.000 pesos la construccion de un nuevo Lazareto en la isla de Coiba, el cual quedará bajo la direccion de la Junta del Gran Lazareto Nacional. Esta Junta queda autorizada para reunir en dicho punto los leprosos que puedan ser trasladados á él poniendo en ejecucion con tal fin los medios que de acuerdo con el Gobierno se consideren más prácticos y eficaces.

Parágrafo. El auxilio de que trata este artículo se pagará al Tesoro de la Junta del Gran Lazareto Nacional, á medida que avancen los trabajos de construccion en la isla de Coiba, en la proporcion que determine el Ministerio de Gobierno, de acuerdo con la Junta y en vista de los informes que suministre el empleado que tenga á su cargo la fiscalizacion de los trabajos.

(1) V. Bol. de Dbre. de 1897, pág. 323.

Artículo 5.º En el caso de que en la isla de Coiba haya propietarios ó colonos, quedan á salvo sus derechos, conforme á las leyes, cuando sea necesario ocuparles sus terrenos para la edificación del Lazareto; y las indemnizaciones que correspondan á tales propietarios ó colonos serán de cargo de la Junta del Gran Lazareto Nacional.

Artículo 6.º Si los Gobernadores de Antioquia y Cauca, ó alguno de ellos resolvieren fundar un Lazareto para aislar los leprosos que existan en esos departamentos, el Gobierno auxiliará la construcción del Establecimiento en la medida de los recursos votados por la Ley 55 de 1896, ya citada, y en proporción á la importancia de las obras que se emprendan.

Artículo 7.º Créase en cada uno de los Departamentos de Cundinamarca, Santander y Bolívar un Inspector de lazareto, encargado de intervenir en los trabajos de ensanche y mejora del Lazareto respectivo, conforme á lo establecido en el artículo 3.º del presente decreto, de fiscalizar la inversión de los fondos que se destinan á esos trabajos y dar al gobierno, mensualmente, informes detallados sobre la marcha del Establecimiento. Cada Inspector disfrutará del sueldo anual de mil seiscientos pesos.

Parágrafo. La inspección de los trabajos del Lazareto de la isla de Coiba estará á cargo del Inspector del Lazareto del departamento de Bolívar, empleado que tendrá un sobre sueldo de 100 pesos mensuales en los meses en que se traslade á la isla á llenar los deberes que le corresponden.

Artículo 8.º Los gastos que exige el cumplimiento de este Decreto se imputarán á la partida que fuere apropiada con tal objeto en el Presupuesto de Gastos del bienio en curso.

COMUNÍQUESE Y PUBLÍQUESE.

Dado en Bogotá, á dos de Abril de 1897.

M. A. CARO

El Ministro de Gobierno

ANTONIO ROLDAN

El Subsecretario de Gobierno

ANTONIO W. ROBAZ.

**Monumento á nuestro querido Hermano
D. Miguel Unia.**

Ya que en ésta sólo me he ocupado de los leprosos y de los Lazaretos terminaré, amado Padre, dándole la noticia de que las Cámaras de los senadores y Diputados aprobaron por unanimidad una ley para levantar en la plaza de Agua de Dios una estatua de mármol en honor de nuestro amado hermano y mártir de su caridad el Padre Miguel Unia (1).

Al conmemorar su aniversario, el Supremo Gobierno de esta república, no olvidando la gratitud y admiración que le debe, ha querido honrar así la memoria de quien sacrificó su vida por la salud de sus hermanos.

El aplauso que por tal acuerdo recibió el Gobierno fué tan general como entusiasta. Hasta hoy han retardado la ejecución las elecciones; pero la estatua se hará á su debido tiempo y espero que á un célebre escultor italiano, establecido en Bogotá, le cabrá la gloria de esculpir en el mármol la inolvidable figura de nuestro amado P. Unia.

(1) V. Bol. de Agosto de 1897.

Ruego á V. R., amado Padre, que bendiga á todos los Salesianos de esta inspección, pero principalmente á los de Agua de Dios y á su

afmo. hijo in Corde Jesu
EVASIO RABAGLIATI, Pbro.

Bogotá, 15 de Agosto de 1897



CONCEPCION (Paraguay)

ESTIMADO SR. DIRECTOR :

Consecuente con la promesa que le hice en carta particular, tengo el agrado de enviarle mi primera correspondencia para su ilustrado periódico.

Poco de interés podré comunicar á sus lectores en mis escritos, porque en la apartada region donde me han confinado exigencias de salud corporal y necesidad de reposo de espíritu, pásanse los días en medio de la más apacible tranquilidad, siendo raro el acontecimiento de alguna trascendencia que se produce.

Por fortuna puedo iniciar mis cartas con una noticia que recibirán con placer, pues se refiere á la gran familia Salesiana, cuyos miembros en las postrimerías de este Siglo como otrora los hijos de Loyola con sus civilizadoras reducciones, van llevando la palabra evangélica á todos los rincones de la tierra sin arredrarse ante los peligros, ni detenerse por los obstáculos que la impiedad les opone mucha veces.

Es esta una población donde la religiosidad en la mujer es general, no sucediendo desgraciadamente lo mismo respecto al hombre, aunque haya algunos buenos católicos entre lo más caracterizado del elemento masculino del vecindario. Por esta razón, — aparte de las inmensas ventajas materiales que aportan las misiones Salesianas á los pueblos, — la venida aquí de estos religiosos es una necesidad que se hace sentir mucho más que en la Asunción, muy afortunada á aquel respecto, donde ya los hijos del gran D. Bosco han fundado un notable establecimiento de enseñanza superior con Escuela anexa de Artes y Oficios para los niños pobres.

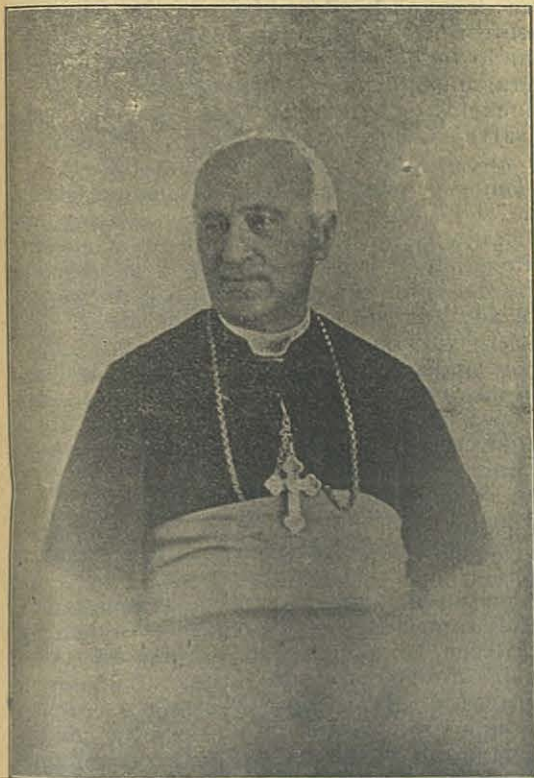
A mi llegada al Paraguay tuve conocimiento de que se había constituido en este destino una Comisión de respetables señoras para gestionar el establecimiento de un colegio católico de niñas, bajo la dirección de alguna comunidad de Hermanas de la Caridad. Pero despues se supo que eso por el momento no era posible y, habiendo hablado con el P. Turiccia, Director de la Escuela de Artes y Oficios de la Capital, conocí que se podría establecer en el mismo local un Instituto Salesiano.

Este mismo sacerdote me comisionó para entenderme con las referidas damas sobre dicho particular; y como resultado de mis trabajos me es satisfactorio participarle que la casa destinada á las HH. de la Caridad se acaba de ceder á los PP. habiéndose trasladado para otra época la fundación del Colegio de niñas.

Espérase con verdadera ansiedad la resolución del P. Turiccia despues de la respuesta favorable que se le concluye de dar por mi intermedio, re-

solucion que se hace desear un tanto sin que el vecindario se explique el motivo, toda vez que la única dificultad que existía acaba de allanarse, que la casa esta lista y que un nucleo respetable de vecinos pudientes favorece la apertura de la Escuela cristiana para poner en ella á sus hijos.

El edificio destinado á los hijos de Don Bosco hállase ubicado sobre la ribera izquierda del poético río Paraguay, en lo alto de la barranca, en un paraje seco y aireado, con vistas encantadoras al *Gran Chaco* situado á su frente y con iguales panoramas hacia la costa oriental. Es espacioso y está construido á la usanza del país, con grandes habitaciones muy altas, techo de tejas sobre tiran-



Ilmo. Sr. Frerot, Obispo de Angulema.
(V. pág. 52).

tería de palmera y dos espléndidos pórticos, uno en la fachada que mira al poniente, y otro en la parte opuesta que da frente á la villa. Dispone el local de un amplio terreno baldío, donde podrán hacerse nuevas instalaciones.



Concepcion cuenta con una poblacion de cinco á seis mil habitantes, siendo muchas las personas de fortuna: hacendados, yerbateros y negociantes mayoristas que hacen su principal comercio con el Brasil.

Hay varias escuelas públicas y particulares de ambos sexos, y es la única poblacion del Paraguay, despues de la Capital, que tiene Colegio Nacional. En éste rigen los mismos programas de los establecimientos de su género de la República Argen-

tina, con profesores bien preparados que han obtenido por oposicion sus empleos.

Iglesia sólo existe una con un sólo sacerdote, que tiene á su cargo tambien las de los pueblecitos próximos de Belén y Horqueta, resultando de esto que los vecinos de este importante pueblo vense privados muchas veces por espacio de una semana y más todavía de la presencia de su Cura Párroco y los moribundos de recibir los auxilios salvadores de la religion. — Ahora, por ejemplo, no hay un sólo sacerdote en el Departamento, pues el Señor Vicario hace sus ejercicios en el Seminario de la Asuncion.

Como ve el Señor Director, falta clero en el país, y no nos explicamos los católicos aquí residentes cómo es que los PP. Salesianos no vienen de una vez á la desamparada villa, donde clamamos por ellos y estamos dispuestos á hacer todos los sacrificios por sostenerlos y conservarlos.

Tendrian tambien los abnegados misioneros una gran obra que realizar: la cristianizacion y civilizacion de los innumerables indios *lenguas*, que de la ribera occidental vienen diariamente á Concepcion, ostentando por sus calles su miseria física y moral, sin que nadie haya intentado todavía convertirlos á nuestra Fe. ¡Cuánto bien no harían á este respecto esos ungidos del Señor que consagran toda su existencia á la salvacion de las almas y á la gloria de Aquel que derramó su sangre por la redencion de los hombres!

Dolor causa ver que los protestantes tengan una mision en el *Chaco* á pocas millas de esta villa, donde van catequizando á centenares de indios, y que los católicos no hagamos nada por la conversion de estos infieles que, á la larga, formarán un verdadero pueblo luterano, dados su natural docilidad y el ascendiente que sobre ellos ejercen los *pastores* de aquella secta.

Tiene el gusto de saludar al Señor Director su amigo y correligionario.

ORIOI SOLÉ RODRIGUEZ

Villa Concepcion, 10 de Agosto de 1897.



HISTORIA DEL ORATORIO

DE S. FRANCISCO DE SALES

CAPÍTULO XX (1).



ASEGURADOS de que la vida de todos estaba salvada, los niños ya no se determinaron á acostarse á pesar de la hora, las dos de la mañana, sino que bajando con D. Bosco á la Iglesia se confesaron todos, oyeron la santa Misa celebrada por D. Rúa é hicieron la comunión en accion de gracias á Dios y á la Virgen Inmaculada por haberlos preservado aquella noche de una muerte humanamente inevitable. A eso de las 5 de la mañana, á la señal ordinaria de levantarse, los

(1) V. Bol. de Dbre. de 1897.

talleres, desahogo de los alumnos hoy existentes y el aumento de otros nuevos, todo en beneficio de la clase menesterosa y desheredada del saber y de la fortuna.

» Son positivos los beneficios de la Institucion Salesiana; los resultados obtenidos por ella en la instruccion y educacion de la clase pobre y obrera de nuestra sociedad, sobrepasan las fundadas esperanzas concebidas á la venida de los hijos de Don Bosco.»

MÉJICO

Conferencia Salesiana en Teotillan (Oaxaca). — A medida que la Obra Salesiana se va conociendo, encuentra mayor número de celosos Cooperadores y adquiere más grande difusion en Méjico. En el número de Dbre. publicamos un trozo de una carta del insigne y activo Cooperador D. José G. Mendoza, médico de Teotillán, en la cual daba gallardas muestras del celo que le anima en favor de la Obra de D. Bosco; y en éste nos es dable poder publicar el siguiente párrafo de otra carta en la que el mismo Señor daba cuenta al R. P. Piccono, director del Colegio Salesiano de Méjico, de la Conferencia que habian celebrado los Cooperadores á últimos de Octubre p. p., al mismo tiempo que le trasmitía una larga lista de nuevos Cooperadores. Dice así la carta:

« Ayer (29 de Obre.) celebramos la primera junta de Cooperadores Salesianos de este pueblo. Este acontecimiento ha llenado de gozo á todos los Cooperadores de Teotillán. Aunque la concurrencia no fué muy numerosa por ser día de trabajo, sí fué lo suficiente para notarse que hay gran cariño por la obra de D. Bosco y que hay grande disposicion por ayudar á propagar, bajo todos conceptos, esta obra tan santa como útil. Presidió el acto nuestro querido Párroco V. F., D. Rafael M. Osorio, y asistieron los señores Párrocos de Coxcatlán, D. Manuel Camacho, de San Pablo Zoquitlán, D. Luis Flores, de Huantla, D. Pablo Manzano, de Huehuetlán, D. Florentino Espinoza y unas cincuenta personas entre los Cooperadores y sus familias. El señor Cura Osorio leyó la Conferencia Salesiana, y despues de invocar el auxilio del Espíritu Santo, dijo una plática llena de unción y que producirá grandes frutos para la obra salesiana. Despues, este humilde servidor de V. R. dió cuenta del estado en que se halla en este pueblo la obra salesiana, encareciendo la necesidad de que cada Cooperador sea un celoso propagador de esta obra, y recomendando á todos lo bueno que es enviar limosnas para los niños de D. Bosco.

Terminó la Junta con la colecta prescrita y dando gracias á María Auxiliadora que nos ha concedido á los vecinos de este pueblo participar de tantas gracias como son las vinculadas á la Pfa Sociedad Salesiana. ¡Sea Dios alabado por todo! »

ITALIA

El Ilmo. Sr. Arzobispo de Turín en el Instituto de Sta. Teresa en Chieri. — Con motivo de la visita que el nuevo Sr. Arzobispo de Turín ha hecho al Seminario Menor establecido en la vecina é histórica ciudad de Chieri, las Hijas de María Auxiliadora han tenido tambien a dicha de recibir al Ilmo. Prelado en su Cole-

gio, con el consiguiente entusiasmo de las Hermanas y alumnas.

Despues de visitar S. S. Ilma., y los señores Canónigos que le acompañaban la magnífica iglesia, de reciente construccion, dedicada á nuestra Madre María Auxiliadora, se verificó una velada músico-literaria en honor del Sr. Arzobispo, quien al despedirse agradeció las sinceras pruebas de filial cariño que en tan breves y gratos momentos había recibido, prometiendo que volvería pronto con más detenimiento; recomendó á las alumnas que continuaran portándose bien y aplicándose mucho en el trabajo y estudio para que así pudieran conservar la santa alegría que reflejaban sus juveniles rostros, símbolo de la paz y tranquilidad de sus almas.

León XIII y los antiguos alumnos de Sampierdarena (Génova). — Despues de celebrar con la solemnidad que dijimos en el Bole-
tín de Setiembre las fiestas jubilares del Colegio Salesiano, la *Sociedad de Antiguos Alumnos* del mismo reunió en un precioso opúsculo los trabajos literarios que en aquella ocasion leyeron, mandando un ejemplar rica y artísticamente encuadernado por los jóvenes del Colegio, á su Santidad por medio del Emmo. Cardenal Cretoni. El Padre Santo, agradeciendo el obsequio, mandó su apostólica bendicion á los Salesianos y á sus alumnos valiéndose del mismo conducto. Con gusto publicamos la carta que con este motivo escribía al Sr. Director del Colegio el Emmo. Cardenal Cretoni:

RESPETABLE SR. DIRECTOR :

Con bastante retraso he recibido su carta del 25 de Obre. próximo pasado.

Agradezco mucho el ejemplar del libro que se ha servido mandarme. En cuanto al otro que le acompañaba y que yo debía presentar al Padre Santo, pláceme poder comunicarle que Su Santidad ha recibido con suma complacencia el obsequio que los Salesianos y sus alumnos le mandan; ha manifestado viva satisfaccion por los sentimientos de amor filial con que le acompañaban y con paternal afecto y como prenda de celestiales favores manda una especial Bendicion á dichos Padres y á las obras todas que traen entre manos en beneficio de los fieles, y especialmente de la juventud.

Congratulándome, por lo tanto, con los dignos Hijos de D. Bosco y con sus queridos alumnos, ruego al Señor que se digne hacerlos crecer y multiplicarlos en pro de la civil sociedad; y saludando al mismo tiempo al dignísimo Párroco de S. Cayetano, R. P. Luis Bussi, me repito

De V. R. afmo. S. S.

Cardenal L. CRETONI

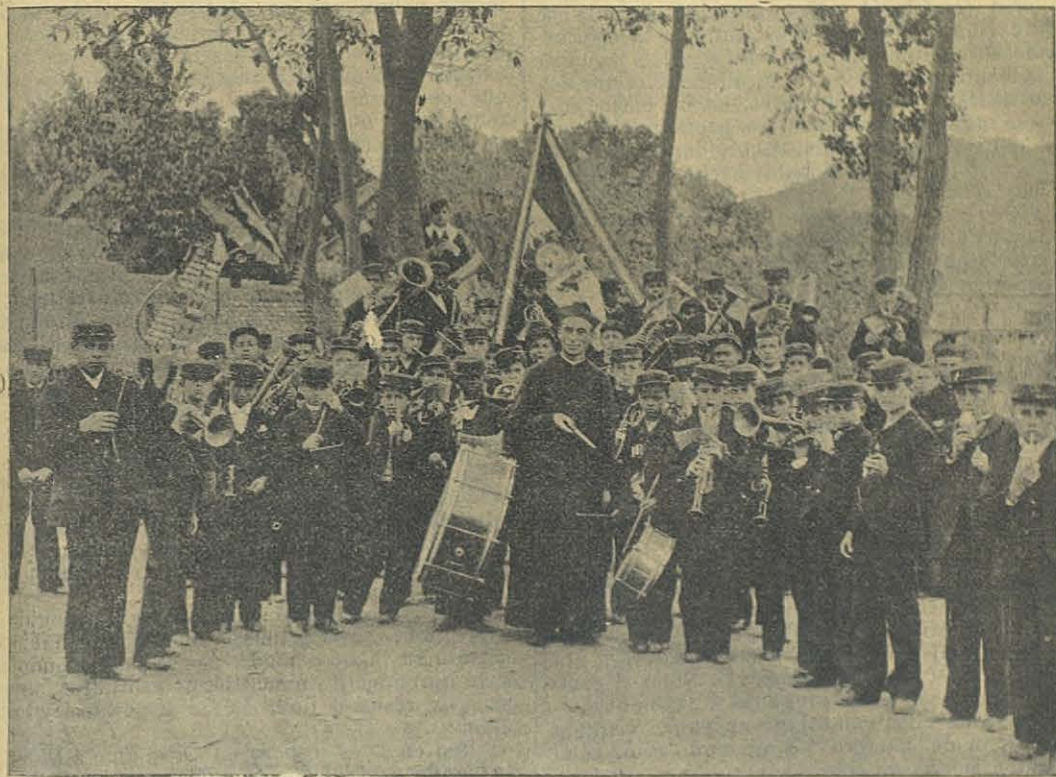
Roma, 24 de Nbre. de 1897.

FRANCIA

Dos nuevas Granjas Agrícolas en Etagnac (Charente). — Nadie ignora que una de las causas de los males presentes y especialmente de los que afligen á la agricultura, principal fuente de riqueza para los pueblos, es esa fiebre de las grandes ciudades que atrae con irresistible fuerza á su seno á millares de infelices que abandonan sus campos con la mentida esperanza de encontrar una vida más desahogada, y de obtener ma-

yores utilidades de su trabajo. Nuestro amado Padre D. Bosco no podía menos que lamentar este mal gravísimo, origen de la ruina moral y material de tantos desgraciados, y para cooptarle en lo posible, puso entre los fines de su Congregación el establecimiento de Granjas Agrícolas, que infundieran en las nuevas generaciones verdadero amor á la agricultura, y contribuyeran en su pequeñez á la verdadera reconstitución de la sociedad sobre bases estables de prosperidad y de bien entendido progreso. Varias son ya las Escuelas prácticas de agricultura que en diversas regiones sostiene la Congregación Salesiana, á las cuales se han agregado últimamente otras dos en

representación del R. P. Rúa, del P. Renat, director de la Granja, de distinguidas personas, de varias de las Asociaciones de caridad sostenidas por el Conde, y de númeroso pueblo. Terminada la bendición de la Casa y de una grande campana, que momentos despues llenaba el aire con sus alegres notas desde el alto campanario, celebró el Santo Sacrificio el Vicario General de la diócesis, y Su Ilma. en un entusiasta discurso encomió la caridad del Conde y presentó á la muchedumbre los Salesianos, de quienes hizo un no pequeño elogio. Momento despues de la Misa llegó á colmar la alegría de todos la bendición de Su Santidad, que el Párroco del pueblo se ha-



Banda de Música del Colegio Salesiano de Lima.

(V. pág. 45).

Francia, de cuya solemne apertura vamos brevemente á ocuparnos.

El ilustre Conde Arturo J. Dupont, descendiente del célebre general de Napoleón I, no satisfecho todavía con las múltiples obras de caridad que ha fundado y sostiene, siendo el verdadero paño de lágrimas de todos los necesitados, enterado de los fines que persigue la Obra Salesiana, ha confiado á los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora dos Granjas Agrícolas que ha fundado en sus vastas y ricas posesiones de Etagnac, en la diócesis de Angulema. El 20 de Noviembre último verificóse la solemne inauguración de la Granja confiada á los Salesianos, con la asistencia del Prelado diocesano, Ilmo. Sr. Frérot, que bendijo todos los departamentos del nuevo Instituto, del ilustre Conde Dupont, del R. P. Pablo Albera, director espiritual de nuestra Pía Sociedad, en

bía apresurado á implorar.

Terminadas las sagradas funciones pasaron los invitados al castillo de Rochebrune, donde el Conde tenía preparado un modesto banquete. A los postres se levantó el R. P. Albera, que en nombre de los Salesianos agradeció al Conde su generosidad en favor de los hijos del pueblo, y al Ilmo. Sr. Frérot las bondades con que distinguía á los hijos de D. Bosco. Habló á continuación Su Ilma. dando nuevas pruebas de esta su bondad, felicitándose con el Conde por haber asociado á sus obras de caridad á tan celosos obreros, y prometiendo visitar el Oratorio de Turín en su próximo viaje á Roma para la visita *ad limina*, como en efecto lo hizo, pasando en él los días 26 y 27 de Noviembre. En último término dirigió el Sr. Conde á los concurrentes algunas palabras tan llenas de caridad y de celo por las almas, que

bastaron para asegurar á los Salesianos lo mucho que pueden hacer contando con el apoyo de quien como el Conde de Dupont inspira todas sus obras en la caridad de Jesucristo.

SUIZA

Nueva fundacion Salesiana. — El día 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepcion, se inauguró solemnemente la nueva Casa Salesiana de Murf, en el Cantón de Argovia, primera que se abre en territorio alemán. Despues de la misa solemne de la Parroquia, el Párroco Rdo. Sr. Doyen bendijo la Capilla provisoria y los locales todos de la Casa para que antes que ningún otro tomara el Señor posesion de ella; á continuacion se dijo una misa, durante la cual un nutrido coro entonó devotos motetes, y se terminó con la bendicion con S. D. M. El Sr. Director del nuevo instituto R. P. Méderlet, en un entusiasta discurso agradeció á todos los presentes el concurso que habían prestado, sin olvidar al Ilmo. Sr. obispo de Basilea, que se había hecho representar, y á las Srtas. Agata y Elisa Frey, á cuya iniciativa y generosidad se debe la nueva fundacion. Por la tarde fueron numerosísimas las personas que visitaron el Instituto, que con tan buenos auspicios ha comenzado.



Caridad infantil. — Llegóse cierto día un miembro de las Conferencias de San Vincente de Paul á casa de una señora rica amiga suya á exponerla cuán necesitada se encontraba una de las familias que él visitaba, por hallarse la madre criando, sin tener á penas leche que dar á su hijo recién nacido, ni pan que dar á los demás, por falta de trabajo del marido, que por añadidura estaba enfermo. Ya se retiraba con un socorro que le dió su amiga, cuando al llegar á la puerta, la hija de la señora, hermosa niña de siete años, llamándole le dijo: «Tomad esta bolsa que contiene todas mis economías y entregádsela á esa pobre mujer — Pero ¿y cómo vas ahora á comprarte juguetes? — le preguntó el caballero — Me privaré de ellos con tal que su pobre visitada no se muera de hambre»; y diciendo esto, echó á correr á sus habitaciones.

Felices los niños que saben socorrer la miseria de los pobres, y más felices aun las madres que saben inspirar á sus hijos el espíritu de sacrificio y la virtud de la caridad.

Excelente modelo. — Un industrial francés ha concebido una hermosa idea, que en todas partes, llevada á la práctica, producirá valiosos resultados. Ha establecido en sus talleres un número considerable de pequeñas acciones que con sus economías podrán adquirir sus propios operarios. De este modo, los obreros vienen á ser insensiblemente sus consocios en la empresa. Al fin de año, se distribuye el *dividendo* á prorata, de suerte que el operario, á más del sueldo diario, percibe en el decurso de un año una suma que va gradualmente multiplicándose. El menestral entonces, trabaja sus intereses, y se aficiona á la vida del taller. En caso de inutilizarse, vende las acciones y se encuentra con un capitalejo para atender á las primeras necesidades de la vida.

Liberalidad de la Iglesia. — A instancia del Rvdmo. Guillermo Pifferó, Obispo de Porfirio,

Su Santidad se ha dignado conceder una indulgencia plenaria el primer viernes de cada mes á todos los fieles, aunque no pertenezcan á la Asociacion del Sagrado Corazón de Jesús, si, confesando y comulgando, meditan durante algún tiempo sobre la infinita bondad del Sagrado Corazón de Jesús y oran según la intencion del Romano Pontífice.

Su Santidad concedió tambien una indulgencia parcial de siete años y siete cuarentenas de perdón en los demás viernes de cada mes.

La caridad es industriosa. — Deseaba una persona de Acqui (Italia) concurrir á los grandes gastos que ocasionan las Misiones Salesianas, pero su carencia absoluta de recursos, pues es sumamente pobre, era un obstáculo que la impedía realizar sus caritativos deseos. No se desanimó por ello, y no ocurriéndosela otro mejor medio, empezó con ánimo á recoger los papeles viejos que encontraba por las calles, y cuando hubo reunido un buen montón, los vendió, mandando su producto (1,85 ptas.) á nuestro Superior D. Rúa. ¡Qué ejemplo más elocuente para tantas personas que no es necesario nombrar!

El lego creyente. — Había una pobre viuda que tenía un hijo único, á quien amaba sobre todo en este mundo; era el niño tan inocente, tan bueno, tan sumiso, que preciso era quererlo, aún sin ser su madre; pero al mismo tiempo era tan limitado en alcances, que imposible se hacía enseñarle nada, faltándole comprension y memoria.

Su madre lo puso en la escuela, pero nada aprendió; quiso ponerlo á un oficio, pero sucedió otro tanto, y despues de maltratarle con burlas y vilipendios, le despidieron sus maestros.

Entonces su pobre y afligida madre buscó y halló consuelo en su confesor, que era un respetable religioso, y le suplicó intercediese con el prior del convento á fin de que recibiera á su hijo de lego en la santa casa. Así lo hizo el buen padre, y el muchacho entró en ella.

El religioso trató de instruir á su protegido en la religion, cuyas primeras nociones le había inculcado su piadosa madre; pero jamás pudo hacerle aprender de memoria, ni acordarse, sino de estas expresiones de la Fé, la Esperanza y la Caridad:

¡Creo en Dios, espero en Dios, amo á Dios!

Cuando pasó el año de noviciado, determinaron desahuciarle por inepto; pero como era tan servicial, dulce y humilde, que todos los religiosos le querían, y viendo con lástima el desconsuelo de su pobre madre, determinaron que quedase en el convento para trabajar en la huerta.

Despues de largas y penosas tareas que le imponía el hortelano, veíasele, en vez de dormir y descansar, ir á la Iglesia y arrodillarse en ella horas enteras.

— ¡Qué hará allí? — decían los novicios: — no sabe leer, ni rezar, ni comprende el rito ni las oraciones de la Iglesia.

Llenos de impertinente curiosidad, se ocultaron un día para ver y oír en qué pasaba el tiempo, y vieron que no hacía más que repetir incensablemente, con gran fervor:

— ¡Creo en Dios, espero en Dios, amo á Dios!

Al cabo de algunos años murió el pobre lego con la misma tranquilidad con que había vivido; halláronle muerto en su jergón de paja, con el rostro sereno y las manos cruzadas. Lo enterraron como á un inocente, sin oficio y sin que doblasen las campanas. A poco no se conocía el rincón

de tierra en que estaba enterrado sino por las lágrimas con que lo regaba su madre.

Pero algún tiempo despues notaron que espontaneamente había nacido sobre aquella sepultura una hermosa azucena; se acercaron, y vieron con admiracion que las blandas hojas de la flor tenían cada cual un letrero con caracteres de oro, que decía:

— ¡Creo en Dios, espero en Dios, amo á Dios! Escarbaron la tierra, y vieron que la flor tenía su raíz en el corazón del hijo de la pobre viuda.

Lo que prueba que con ciencia y sin fé se pierden las almas, y con té y sin estudios se llega hasta el cielo. — FERNAN CABALLERO.

PENSAMIENTOS.

— La calumnia da la vuelta al mundo, mientras la verdad á penas logra moverse del lugar de su origen.

— El domingo es el broche de oro que sujeta las hojas del volumen de la semana.

— La alegría que produce el éxito, nunca puede igualar á la satisfaccion que se experimenta en el constante cumplimiento del deber.

— El que estudia en los libros, sabe como debieran ser las cosas; el que estudia á los hombres, sabe como son en realidad.

— ¡Cuan difícil es vivir sin amar! Y ¿cómo es posible amar á un Dios crucificado sin desear vivir y morir con El en la cruz?

Recientes estarán todavía en la memoria de nuestros lectores las singulares muestras de bondad con que el extinto Prelado acogió á los primeros Hijos de D. Bosco que en union del Ilmo. Sr. Costamagna abordaron á las playas bolivianas, para dar comienzo á la Obra Salesiana. Enfermo desde hacia ya mucho tiempo é imposibilitado de salir á su encuentro, como hubiera sido su deseo, recibió á los Salesianos en el lecho del dolor, entonando como el anciano Simeon el *Nuno dimittis*, pues veía realizados sus ardientes deseos de dotar á su querida archidiócesis de los Hijos de D. Bosco. Desde la llegada de los Salesianos el Ilmo. Sr. de la Llosa se mostró siempre con ellos como verdadero y cariñoso padre.

¡Descanse en paz el ilustre Prelado, cuya bendita alma recomendamos á las oraciones de nuestros beneméritos Cooperadores, por si aún estuviera de ellas necesitada!



NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suPLICAMOS encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisicion de los libros que anunciamos en esta seccion, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan.

Prontuario litúrgico. ó sea breves comentarios sobre las rúbricas del Breviario Romano, por D. Joaquín Solana, Pbro. — 3.^a edición corregida y notablemente aumentada por el mismo autor, 1897. — Lib. Salesiana de Sarriá (Barcelona) y principales católicos; 4 ptas. en pasta española.

Ínútil nos parece ponderar la importancia de un libro como el presente para todos los sacerdotes que deseen verdaderamente penetrar en las intenciones de nuestra santa Madre la Iglesia, darse razón del porqué de todas y cada una de las partes de que consta, y cumplir bien y piadosamente una de las más graves funciones del ministerio eclesiástico, cual es el Oficio Divino. ¡Cómo eleva el ánimo y le recrea en las divinas alabanzas este íntimo conocimiento que ningún sacerdote debiera dejar de tener!

Aquellos de nuestros lectores que hayan tenido la fortuna de hojear el valioso *Manual Litúrgico* del mismo distinguido autor, comprenderán más fácilmente el mérito del *Prontuario* que es su más digno complemento. Seguridad en la doctrina y moral católicas; claridad y exactitud en la interpretación de las rúbricas así generales como particulares y demás cosas pertinentes á la recitación del Breviario: notable acierto en la solución de las dudas que suelen ocurrir especialmente tra-



Ilmo. Sr. D. Pedro C. de la Llosa



VICTIMA de aguda y prolongada dolencia, contraída en las duras faenas de su augusto ministerio, falleció en los primeros días de Agosto último el que fué dignísimo Arzobispo de Sucre (Bolivia), Ilmo. Sr. D. Pedro C. de la Llosa.

El doloroso sentimiento manifestado por todas las clases sociales de aquella capital y de los demás centros de la República, así como los honores fúnebres consagrados á los restos del ilustre extinto, son testimonio elocuente de la veneracion y alto afecto que el país todo profesaba al virtuoso Príncipe de la Iglesia boliviana.

Carácter austero en el cumplimiento del deber; modestia innata unida á sólida ilustracion; fina cultura que manifestaba su noble alcurnia; acendrado espíritu de caridad evangélica, y, para decirlo de una vez, virtud aquilatada en las duras pruebas de su larga carrera sacerdotal, eran las prendas morales del eminente Prelado cuya pérdida nunca será bastante lamentada.

tándose de la traslacion de fiestas; un minuto y bien ordenado índice alfabético que facilita mucho el topar pronto con cualquiera cuestion de que se trate, y lo que mucho monta, una infinidad de preciosas y oportunas reflexiones sembradas por todo él, que contribuyen poderosamente á elevar el espíritu y aumentar la devocion, tales son en sustancia las bellas cualidades que adornan este libro. Pero no está aquí todo; reúne tambien otra ventaja muy atendible, cual es la de estar no solamente fundado en los principales rubricistas antiguos y modernos, sino enteramente conforme á los más recientes decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos y al Breve de S. S. León XIII de 28 de julio de 1882, el cual tan notables variaciones introduce en algunos de los títulos de las Rúbricas generales del Breviario.

Felicítamos al autor por su notable libro, que recomendamos eficazmente á todos nuestros venerandos hermanos en el Sacerdocio, pero en particular manera á los jóvenes que se preparan á las sagradas órdenes, pues en él han de encontrar un guía experto y seguro.

Silabario por el método analítico y primer libro de lectura, dispuesto por PP. Escolapios bajo la direccion del P. C. Laalde, y adornado con numerosos grabados. — B. Herder, librero-editor pontificio en Friburgo de Brisgovia (Alemania). — Un tomo en 12.º, 86 pág. — 45 cts. en rústica y 50 cts. encuad.

Bajo la direccion del sabio Rector del Colegio de las Escuelas Pías de S. Fernando de Madrid, han empezado los RR. PP. Escolapios á publicar una coleccion de libros de lectura, que constará de tres volúmenes, siendo el presente el primero.

« Con este *Silabario*, que es de lo mejor que se ha escrito, ya el parvulito, ora el niño que por vez primera saluda la escuela, principia insensiblemente á conocer las letras combinándolas por grados en sílabas, palabras y frases cortitas; abandona las letras minúsculas é inmediatamente entra en las mayúsculas, y sigue progresando el niño, leyendo variedad de asuntos cortos todos ellos especialmente morales é instructivos, en prosa y verso. Reúne otro mérito este *Silabario*, cual es el de dar á conocer simultaneamente las letras impresas y las manuscritas, con lo cual no sólo facilita la lectura de ambos caracteres, sino que además se presta el manuscrito á que los niños lo tomen por modelo en la clase de escritura. » Es, pues, un librito excelente y de incalculable valor moral y pedagógico. por lo cual se lo recomendamos á nuestros lectores.

— De la misma Casa editorial de B. Herder hemos recibido la edicion sexta y cuarta respectivamente de los excelentes *Catecismos de la Doctrina Cristiana*, del Ilmo. Sr. Thiel, obispo de Costa Rica, y del R. P. Deharbe, S. J., que ya otras veces hemos tenido el placer de recomendar, y que de nuevo recomendamos.

“**D. Bosco.**” — Saludamos con verdadero júbilo la aparicion de la preciosa revista mensual de este título, que viene á llenar un gran vacío que se dejaba sentir entre la prensa profesional italiana, y á cumplir una nobilísima mision para con el magisterio. Eminentemente pedagógica, y redactada por personas encanecidas en la ardua labor de la educacion de la juventud, se ocupará

con ardor en difundir los sanos principios de la pedagogía cristiana, y en proporcionar á los maestros preciosas normas prácticas para el mejor éxito en su difícil y muchas veces enojosa tarea, bien que importantísima. Recomendamos á todos nuestros Cooperadores, pero especialmente á los Sres. Maestros y Directores de Colegio esta revista, que no por estar redactada en italiano ha de dejar de prestarles grandes servicios. — Suscripcion anual 2⁵⁰ ptas. Redaccion y administracion, Vía Copérnico, 9, Milán (Italia).

Almanaques. — Merece especial atencion á nuestros beneméritos Cooperadores el publicado por *Las Lecturas Católicas* de Sarriá (Barcelona), que lleva por título *El Hombre de Bien*. A más de contener abundante, variada é interesante lectura, ofrece la particularidad de recordar cada día algún hecho de la vida de D. Bosco, ó algún acontecimiento notable referente á la Congregacion Salesiana ó á sus Cooperadores, y de señalar los días en que éstos en virtud de su agregacion á la *Pía Union*, pueden ganar indulgencia plenaria, consiguiendo de este modo que muchos de los asociados no dejen de ganarlas por involuntario olvido. Se le recomendamos, pues, eficazmente á todos nuestros amables lectores. — Tambien les recomendamos el *Almanaque de los amigos del Papa* publicado por la excelente *Revista Popular* de Barcelona, que dirige el infatigable propagandista católico D. Félix Sardá y Salvany, Pbro. De tamaño igual al de la Revista, forma un tomo de casi cien páginas, con abundantes é interesantes artículos, y artísticamente ilustrado con preciosas viñetas y reproducciones de notables cuadros nacionales y extranjeros. — Se vende en la Librería Católica, Pino, 5, Barcelona, al precio de 0,50 ptas. y 0,55 remitido por correo.

Víctimas y Verdugos. — Este es el título de la interesantísima novela que *La Semana Católica* de Madrid ha regalado á sus suscritores. Al mayor interés dramático de una accion novelesca perfectamente desarrollada, une la emocion que produce el relato de los días aciagos de aquella invasion del infierno en el mundo, que se llamó la Revolucion francesa. Consta de dos volúmenes, esmeradamente impresos, con grabados intercalados en el texto, y se vende al precio de 3 ptas. en la Admón. de la Semana, Bolsa, 10, Madrid, y principales librerías católicas.

— Hemos recibido los números del 51 al 57 de *La Semana Cristiana Ilustrada*, que publican todos los jueves en París los editores Sres. Popelin HH., rue Segnier, 3. Dichos números contienen las vidas de los Santos comprendidos en el período de tiempo que abrazan. Recomendamos de nuevo eficazmente esta publicacion, la más apropiada á los hogares cristianos, pues además de preciosos grabados, ofrece abundante, amena é interesante lectura. La suscripcion es de 8,50 fr., ó sea 10 ptas. anuales, pago anticipado. — Dirigirse en España á D. Juan Marín del Campo, en *Mora de Toledo*, en París á la Casa editorial, y en América á las principales librerías católicas.

LIBROS DE TEXTO

Aritmética (Pequeña); enriquecida con más de 700 ejercicios y problemas; 3ª. edic., esmeradamente corregida; 116 pág., en 16º. encartonada 0,60 pesos.

Aritmética (Compendio de); enriquecida con más de 1000 ejercicios y problemas, 2ª. edic., 214 pág., en 16º. encartonada, ps. 1,00

Colección de trozos y modelos de literatura española, por el Dr. D. Angel Mª. Terradillos; dos tomos en un volumen encartonado, ps. 1,20

El Consultor del Comerciante: ó sea tablas de reducción de las pesas y medidas antiguas á las modernas y viceversa, por Calvo y Revuelta. Obra útil para el comercio en general, administradores, estancieros, mercachifles y para toda clase de personas, ps. 0,10

Gramática de la lengua castellana, con arreglo á las últimas prescripciones de la Real Academia Española; 280 pág., en 16º. encartonada, ps. 1,00

Gramática (Compendio de la) de la lengua castellana, con arreglo á las últimas prescripciones de la Real Academia Española; 2ª. edic.; 140 pág., en 16º. encartonada; ps. 0,80

Gramática (Pequeña) de la lengua castellana para las clases elementales; 96 pág., en 32º. encartonada, ps. 0,40

Geografía (Compendio de) para el curso superior y preparatorio; 224 pág., en 16º. encartonada; ps. 0,80

Geografía (Pequeña) para el curso elemental, 3ª. edic. 96 pág., en 16º. en rústica, ps. 0,30

Historia Patria (Brevisima reseña de) al alcance de los niños; según el programa de las Escuelas Comunes, por el P. Carlos Dall'Era, Salesiano; 2ª. edic. 80 pág. en 32º. grande, en rústica; ps. 0,30; encartonada; ps. 0,40

Historia Americana (Brevisimas nociones de) correspondientes al programa del 9º. Grado de las Escuelas Comunes de la Prov. de Buenos Aires; 122 pág. en 32º. encartonada; ps. 0,50

Cien lecciones de Historia Sagrada. Obrita destinada á la enseñanza primaria: con cuestionario; 9ª. edición, 160 pág. en 16º.; encartonada, ps. 0,50

Historia Sagrada para las clases elementales y superiores, por el R. P. Juan Bosco; 254 pág. en 16º. encartonada; ps. 0,60

Historia Eclesiástica, (Compendio de) útil á toda clase de personas. Contiene una Cronología de los Su-

mos Pontífices según la más común opinión, sin contar los antipapas, con notas; por el R. P. Juan Bosco. 2ª. edic. esmeradamente corregida ó impresa; un tomo en 32º. grande, de 588 pág.; en rústica ps. 2,00

Historia Bíblica (Compendio de la) ó narraciones del A. y N. Testamento para uso de las escuelas católicas, por L. C. Businger; hermosa edición adornada con 128 grabados, con el mapa de la Palestina y la Carta de Tierra Santa; obra recomendada por S. S.; encartonada, ps. 1,20; en tela y corte dorado, 2,00

Lecturas Graduadas (Primer libro de) 4ª. edic. notablemente corregida, ps. 0,40

Lecturas Graduadas (Segundo libro de) **Juanito**, obra elemental de educación para los niños y para el pueblo. Edición americana; 352 pág. en 16º., encartonada, ps. 0,60

Cartilla normal; en 3 carteles encartonados, ps. 1,00

Suplemento á la anterior; 1 cartel encartonado, ps. 0,30

Método graduado de lectura; 1ª. parte, adornado con 62 grabados; 24 pág. ps. 0,10

Id.; 2ª. parte, con 52 grabados; 24 pág. ps. 0,30. El mismo **Método** en cuadros; 9 carteles encartonados; la colección, ps. 10,00

Memorias geográfico-bíblicas de la antigua Palestina, 36 pág. en 16º. ps. 0,10

Lecciones de economía doméstica; 64 pág. en 16º., ps. 0,12

Reglas generales para escribir cartas; 10 pág. en 16º. ps. 0,05

Manual de Urbanidad y buenas maneras, (Compendio del) por Carroño arreglado por el autor para uso de las escuelas de ambos sexos, y adoptado en las escuelas públicas de Buenos Aires; 182 pág. ps. 0,50

El Nuevo Testamento de N. S. Jesucristo; con notas y además índice histórico, cronológico, de sentencias sagradas y de las epístolas y evangelios para todos los domingos del año; en tela, ps. 0,50; en tela y corte dorado, ps. 1,00

PARA FEBRERO Y MARZO.

Agravios y desagravios de carnaval por D. Felix Savá y Salvany; 44 pág. ps. 0,10

Die XI Februarii. Missa Apparitionis B. Marise Virginis Immaculatae; ps. 0,20

Die IX Februarii. Missa S. Cyrilli E. Alexandrini, C. et Ecclesiae Doctoris; ps. 0,20

Die XI Februarii. Officium S. S. Septem Fundatorum Ordinis Servorum B. M. V. ps. 0,15

Die XVI Februarii. Officium S. Marcelli, P. et M. ps. 0,15

Amiamo S. Giuseppe, per G. Frassinetti, ps. 0,05

Corte de S. José y Sgda. Familia, por el R. P. J. M. Rodríguez, ps. 0,05

El devoto de S. José. Ejercicio de los siete domingos

seguidos á fin de merecer su eficazísima protección en la vida y en la muerte; 238 pág. en 32º., ps. 0,20

Devoto ejercicio á S. José para el 19 de cada mes; ps. 0,03

Culto perpetuo á S. José, por el R. P. J. M. Rodríguez; 52 pág.; ps. 0,10

Testamento del Alma hecho en manos de S. José, compuesto por S. Carlos Borromeo; ps. 0,02

Die VI Martii. Officium S. Olegarii, E. et C. ps. 0,15

Die XXVII Martii. Officium S. Joannis Damasceni, C. et Ecclesiae Doctoris; ps. 0,15

Die XXVIII Martii. Officium S. Joannis á Capistrano, C. ps. 0,15

Novena al Glorioso Patriarca San José tamaño 32 prolongado.

Cediendo á las repetidas instancias que se nos han hecho publicamos esta novena en honor del glorioso Patriarca S. José.

Se ha procurado que ella, á la par que rica de afectos, fuese de utilidad práctica para los devotos que á tan poderoso intercesor se encomendaran. A este propósito obedece el método que en sus consideraciones se ha seguido, proponiéndolo como modelo de las principales virtudes cristianas, y haciendo resaltar su patrocinio en la hora de la muerte y en todo tiempo sobre la Iglesia universal. No dudamos que, si la hacemos con la afectuosidad que en ella se propone, acompañada de la práctica de la virtudes que á tanta gloria elevaron al Padre nutricio del Salvador, se verificará en todos los devotos el dicho de Santa Teresa, y podrán repetir con esta gran Santa: «No recuerdo haber pedido jamás cosa alguna á S. José que no me haya sido concedida. Los favores y grandes gracias que mediante la intercesion de este santo he recibido de Dios; los peligros tanto de alma como de cuerpo de que me ha librado son asombrosos. Quisiera inspirar á todos la devoción á este glorioso Patriarca por la grande experiencia que tengo de los grandes favores que obtiene de Dios. Pido por el amor de Dios, á los que no me crean, que hagan la prueba y verán que ventajoso es el ser devoto de este santo Patriarca.» *(Del Prólogo).*

En rústica	ptas. 0'25
Encuadernada	» 0'50
Encuadernacion de lujo	» 1'25

El Joven Instruido en la práctica de sus deberes y en los ejercicios de piedad cristiana seguido del Oficio de la Sma. Virgen, del Oficio de Difuntos y de las Vísperas de todo el Año por el sacerdote D. JUAN BOSCO. — Un tomito en-32.

«Esta obrita está dividida en tres partes. En la primera encontrareis todo lo que debéis practicar y lo que debéis huir para vivir cristianamente. En la segunda se encuentran reunidas las principales oraciones que están en uso en las parroquias y en las casas de educacion. La tercera, en fin, contiene el Oficio de la Santísima Virgen, las Vísperas de todo el año y el Oficio de Difuntos. Encontrareis además un pequeño diálogo sobre los fundamentos de nuestra santa religion católica, adaptado al tiempo en que vivimos. Añadimos al fin una corta coleccion de canciones espirituales.

«Queridos míos, os amo con todo mi corazón, y me basta que seais jóvenes para que os ame tanto. Conservad cuidadosamente en vuestro corazón el tesoro de la virtud: con ese solo sois bastante ricos y estais en posesion de todos los demás, pero si lo perdeis, llegareis á ser los más miserables y desgraciados del mundo.

«Que el Señor os acompañe siempre, y os haga la gracia de poner en práctica mis consejos, para que podais aumentar la gloria de Dios y salvar vuestra alma, único fin que me he propuesto conseguir al escribir este librito.» *(Del Prólogo).*

Encuadernado en tela	ptas. 1'25
» piel	» 1'50
» chagrin corte dorado	» 3'00

Nueva Semana Santa.

La **Semana Santa** que en castellano y latín han publicado en su Tipografía de Sarriá los Padres de los Talleres Salesianos de D. Bosco, merece con toda propiedad llamarse de propaganda. Además de los Oficios compuestos para dichos días, inclusivas las bendiciones del Domingo de Ramos y del Sábado Santo, y las Horas canónicas del Miércoles, Jueves y Viernes, contiene extensas y muy instructivas explicaciones litúrgicas para la debida inteligencia del hermoso ceremonial de dichas solemnidades, y un apéndice de devotas oraciones para la Confesion y Comunión. A pesar de lo cual el tomito no resulta voluminoso, ni es muy pequeña la letra, ni subido el coste. Es un nuevo beneficio hecho á las clases populares por el celo infatigable de la bienhechora Institucion Salesiana.

(De la Revista Popular).

En tela	ptas. 1'25
En piel	» 1'50
En piel corte encarnado	» 2'00
En piel corte dorado	» 2'50
En chagrin corte dorado	» 3'00